

EL RUMOR COMO UNA FORMA DE COMUNICACIÓN EN LA CULTURA  
POPULAR APARTIR DEL EPISODIO DE LA SUPUESTA AVALANCHA DE  
BETANIA EN NEIVA, 1987

ANGÉLICA LILIANA TRUJILLO ESPINOSA  
COD. 2002100060

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO  
NEIVA

EL RUMOR COMO UNA FORMA DE COMUNICACIÓN EN LA CULTURA  
POPULAR APARTIR DEL EPISODIO DE LA SUPUESTA AVALANCHA DE  
BETANIA EN NEIVA, 1987

ANGÉLICA LILIANA TRUJILLO ESPINOSA  
COD. 2002100060

Monografía para optar el título de Comunicadora Social y Periodista

Asesora: Hilda Soledad Pachón  
Doctora de Filología Hispánica

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO  
NEIVA

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Presidente del Jurado

---

Jurado

---

Jurado

Neiva, octubre 10 de 2011

Con todo mi amor: para mis padres que me han apoyado en este proceso académico, para mi enamorado Eduardo, quien ha sido mi fortaleza; para mis profesores por sus enseñanzas, y para la ciudad que me vio crecer, mi Neiva linda.

## AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos a:

Los habitantes de los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago, quienes estuvieron dispuestos para apoyar este trabajo de investigación y sin importar que yo fuera una extraña, me recibieron en sus casas para narrarme las anécdotas vividas.

A la profesora Hilda Soledad Pachón por su acompañamiento en esta labor y sus sabios consejos.

A mi amiga Nubia Patricia Sanmiguel, quien me ha brindado su apoyo incondicional durante mi estadía en la Universidad Surcolombiana.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	Pág.
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	1
1.1 HIPÓTESIS .....	3
2. JUSTIFICACIÓN .....	4
3. OBJETIVOS .....	5
3.1 OBJETIVO GENERAL: .....	5
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:.....	5
4. MARCO TEÓRICO.....	6
4.1 MARCO REFERENCIAL.....	6
4.1.1 El rumor en la noticia.....	7
4.1.2 El rumor crea una opinión hacia el otro.....	8
4.1.3 Los rumores causan catástrofes y quiebran empresas.....	8
4.1.4 El rumor en el conflicto armado.....	10
4.2 MARCO CONCEPTUAL.....	11
4.2.1 Características de la cultura popular .....	13
4.2.1.1 El rumor en la cultura popular .....	15
5. METODOLOGÍA .....	17
6. RESULTADO DE LAS ACTIVIDADES .....	18
6.1 RESULTADO DE LAS ENTREVISTAS .....	18
6.1.1 A la hora del rumor de la 'avalancha de Betania' .....	18
6.1.2 Reacciones durante el rumor .....	20
6.1.3 Importancia de los objetos .....	24
6.1.4 Contribución a la propagación del rumor.....	24
6.1.5 Recuerdos del proceder de autoridades.....	25
6.1.6 Las noticias que circulaban en la radio .....	26
6.1.7 Anécdotas resultado del rumor .....	27
6.1.7.1 Otras anécdotas narradas por los entrevistados.....	30
6.1.8 Causas del rumor .....	39

6.1.9 Acciones propias después del rumor.....	40
6.1.10 Antecedentes del rumor .....	41
7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	43
7.1 RASGOS DE LA CULTURA POPULAR NEIVANA .....	43
7.1.1 El recuerdo episódico.....	47
7.1.2 La fuerza del rumor.....	47
7.1.3 El imaginario colectivo sobre la 'avalancha' .....	48
7.1.4 La responsabilidad de la radio.....	50
7.1.5 El miedo colectivo en Neiva .....	52
8. CONCLUSIONES .....	54
9. RECOMENDACIONES .....	55

## LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Fórmula matemática del rumor.	6
Figura 2. Mapa de desplazamiento de los entrevistados en las comunas de Neiva.	22
Figura 3. Las personas soportan grandes incomodidades para desplazarse.	23
Figura 4. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del barrio Cándido Leguízamo I (Suministrado por Google Earth).	35
Figura 5. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del barrio Las Granjas (Suministrado por Google Earth).	36
Figura 6. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del barrio El Lago (Suministrado por Google Earth).	37
Figura 7. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales de los barrios en estudio (Suministrado por Google Earth).	38
Figura 8. La gente huyó de la 'avalancha'.	48
Figura 9. El miedo es una reacción común en las personas.	52



## INTRODUCCIÓN

El estudio que tiene en sus manos, hace referencia a la alarma de la avalancha de Betania ocurrida en Neiva en el año de 1987, hecho que provocó en pocas horas la movilización de un amplio sector de la ciudad y evidenció el rumor como una forma de comunicación en la cultura popular de los opitas, el cual se desarrolló a medida que las personas envueltas en una situación ambigua, intentaron construir una interpretación significativa de la misma, tejiendo historias colectivamente y tornándose receptivas a cualquier tipo de noticia.

La situación hizo que los neivanos corrieran despavoridos por toda la ciudad con el propósito de salvar sus vidas, se hicieron evidentes las dudas y temores por la construcción de la primera represa en el Huila, pues se trataba de una obra de ingeniería civil tan grande, un monstruo nunca antes visto, que había llevado a cabo la inundación de terrenos fértiles para la producción agrícola y ganadera; del cual, ni los ejecutores del proyecto ni las administraciones departamental y municipal, se preocuparon por dar a conocer el propósito de su construcción, así como el desarrollo que representaba para la región, tampoco se tuvieron en cuenta temas como previsión de desastres y acciones que debía tomar la comunidad en caso de una ruptura de la presa o una posible alarma.

En medio del caos se vieron escenas impresionantes y acciones desesperadas, que han sido recordadas de forma anecdótica y alegre por quienes las vivieron, razón por la que decidimos apelar a la memoria oral de los habitantes de los barrios Cándido Leguizamo I, El Lago y Las Granjas con el objetivo de recuperar la memoria episódica de quienes vivieron el evento y determinar el tipo de comunicación que emergió, los canales comunicativos que fueron usados para la transmisión del rumor y el imaginario colectivo referente a la avalancha de Betania.

Por otro lado, en este trabajo se da a conocer el papel que cumplió la radio en la transmisión de mensajes que pudieron generar el miedo colectivo en la ciudad, y se expone la urgencia de que existan mayores espacios en los medios de comunicación para tratar temas de desastres naturales, así como la necesidad de que el periodista cumpla con su papel de mediador en el momento de transmitir una información sin tomar parte en ella, para que el público pueda hacer su propia apreciación de la noticia.

Por último, apoyándome en autores como Mijail Bajtin y William Fernando Torres, hablo de las características de la cultura popular opita, con el propósito de que los lectores se identifiquen con este trabajo, pues para los neivanos la comunicación oral acompañada de la expresión corporal es

indispensable a la hora de transmitir conocimiento, narrar historias y contar anécdotas; también, hacen parte del vivir opita la risa y los chistes jocosos que les ayuda a hacer frente a los temores impuestos, así como las canciones folclóricas que narran hechos curiosos.

## RESUMEN

Este estudio desarrollado en los barrios Cándido Leguízamo I, El Lago y Las Granjas, de la ciudad de Neiva, pretende dar a conocer el rumor como una forma de comunicación inmersa en la cultura popular. Como punto de partida se ha tomado un caso real: El episodio de la supuesta avalancha de Betania, ocurrido en el año de 1987 y que aún se encuentra en la memoria colectiva de los opitas.

En el transcurso de la investigación se hablará sobre las características de la cultura popular neivana, a la luz de las teorías de autores como Mijail Bajtin, John Thompson, Jesús Martín Barbero y William Fernando Torres, entre otros.

También, se explican las causas del rumor, su fórmula matemática según Gordon Allport y Leo Postman, así como su impacto y los vacíos que busca llenar en la sociedad, se recuperará la memoria episódica de 60 entrevistados y se determinará el papel que cumplió la radio en este evento, para así sumergirnos en el contexto sociohistórico en el que se desarrollaron los hechos y conservar una mayor aproximación al tema.

## ABSTRACT

This study carried out in the neighborhoods Candido Leguizamo I, El Lago and Las Granjas, in Neiva city, aims to publicize the rumor as a form of communication immersed in popular culture. As a starting point, it has been made a real case: The story of the alleged flood of Betania, which it was occurred in 1987 and is still in the collective memory of Huila people.

In the course of the investigation, it will discuss about the characteristics of popular culture in Neiva, in light of the theories of authors such as Mijail Bajtin, John Thompson, Jesús Martín Barbero and William Fernando Torres, among others.

Also, it explains the causes of the rumor, the mathematical formula by Gordon Allport and Leo Postman, and its impact and seeks to fill gaps in society, it will recover the episodic memory of 60 interviewed people and determine the role that played the radio in this event, in order to dive into the socio-historical context in which it was developed the events and keep a closer approximation to the topic.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La ciudad de Neiva, capital del departamento del Huila, actúa como eje articulador vial entre el sur con el centro y norte del país, su división política y administrativa, se ha estructurado a partir de 10 comunas a las que corresponden 316 barrios con 44 asentamientos, también, posee ocho corregimientos con 61 veredas. El municipio se encuentra conformado por 316.033 habitantes, de los cuales 295.961 se localizan en la zona urbana y 20.072 en zona rural, muchos de ellos han sido damnificados, reinsertados, desplazados, y migrantes económicos; con pocas oportunidades de acceso a la educación y persistencia en el desempleo.

Históricamente ha sobresalido como municipio conservador en su mayoría, lo cual permite que la iglesia influya en sus decisiones políticas. Sin embargo, desde la decadencia partidista tradicional, han aparecido nuevos partidos conformados por los disidentes de los tradicionales; aunque se mantiene un alto índice de abstención al voto, al parecer, por la pérdida de la confianza en los candidatos.

Entre los consumos culturales escritos encontramos los periódicos locales como el Diario del Huila, La Nación y últimamente el Extra, que se ocupan del acontecer social, judicial, así como del general de la comunidad y donde es muy clara la presencia política. La radio y la televisión local, llenan sus espacios principalmente con programas musicales, por lo que abordan muy pocos temas de interés, que motiven al desarrollo o al cambio de la sociedad, en muchos casos, toman la información de la prensa transmitiéndola sin realizar ningún análisis o sin al menos comprobar su veracidad.

Aunque la cultura oral ha ido disminuyendo por la falta de espacios y la tendencia a tener un entorno cada vez más privado, Neiva es una ciudad marcada por la tradición oral. En la que la memoria de los habitantes está organizada en torno a episodios vividos, de tal modo que las personas recuerdan hechos del pasado rememorando el tiempo, el espacio de lo ocurrido y el papel que jugó como persona. Esos recuerdos del pasado o memoria episódica<sup>1</sup> cómo la dan a conocer los psicólogos sociales, han sido traídos al presente con los relatos surgidos entre familiares y amigos o con investigaciones a través de entrevistas e historias de vida desarrolladas por teóricos sociales.

---

<sup>1</sup> MANZANERO, A. L. (2006). Procesos automáticos y controlados de la memoria: Modelo Asociativo s. Sistema de Procesamiento General Abstracto. *Revista de psicología general y aplicada*, 59 (3), 373-412

La expresión mediante la anécdota<sup>2</sup>, ha sido de importancia para dar a conocer eventos cotidianos o extraordinarios que han ocurrido en la ciudad, como la 'avalancha' de Betania, episodio del cual narran quienes lo vivieron, que antes que ocurriera, los medios de comunicación nacional llevaban reseñando el desastre natural de Armero (Tolima), desde el 13 de noviembre de 1985. Accidente originado debido a una avalancha del río Lagunilla, ocasionada por la erupción del cráter Arenas del volcán Nevado del Ruiz, que borró del mapa a la población.

Como resultado, el hecho había perdurado año y medio en las agendas noticiosas provocando temor en los colombianos, debido al saldo aproximado de 25.000 muertos; 20.000 damnificados y heridos, muchos de ellos mutilados o gravemente afectados psicológicamente, e incalculables pérdidas económicas entre las que se contaban 4.400 viviendas, 19 puentes y 1.400 millones de pesos en el sector comercial.

En el caso de Neiva, el miedo se observó en la ejecución del proyecto hidroeléctrico de Betania, pues la población creyó que traería consecuencias como las de Armero. Sin embargo, se llevó a cabo inicialmente a través de un convenio firmado entre Interconexión Eléctrica S.A ISA y el Instituto Colombiano de Energía Eléctrica ICEL. Más tarde, en 1980, con el propósito de buscar sostenimiento y financiación, se creó la Sociedad Anónima Central Hidroeléctrica de Betania, CHB, conformada por ICEL, ISA, las electrificadoras del Huila, Caldas, Cundinamarca, Tolima, Boyacá, Cauca, Nariño y Norte de Santander, con las que culminó la obra en 1986.

Para esa época había aproximadamente 170 mil habitantes en la capital opita y operaban las emisoras en Amplitud Modulada (AM): Caracol Neiva, Radio Reloj Neiva, Radio Surcolombiana, y Brisas del Betania o HJ doble K. En Frecuencia Modulada (FM): Se sintonizaban Colosal FM Estéreo, Radiodifusora Nacional de Colombia y Neiva Estéreo.

Medios de comunicación, según cuentan los abuelos, que sembraron inseguridad en el Departamento durante la construcción de la Represa, afirmando que era poco resistente para soportar el caudal de 473 m<sup>3</sup> por segundo que albergaba y que la ciudad de Neiva corría peligro. La prensa guardó silencio; por su parte, las autoridades locales y regionales, no educaron a la comunidad en la importancia que representaba para el Huila este tipo de obra, ni dieron a conocer la alta calidad técnica y de ingeniería que se había utilizado para su desarrollo.

Con estos referentes y debido a que el embalse estuviera localizado sólo a 35 Km, precisamente la noche del 17 de junio de 1987, día en que fue transmitido

---

<sup>2</sup> TORRES, William F. y otros. *Historia de la sierra y el desierto conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995*. Colombia: Ed. Laser Impresores. 1995, p.7

por televisión el partido de fútbol América contra el Deportivo Cali, disputado en el Estadio Pascual Guerrero de la ciudad de Cali (Colombia), por la clasificación a segunda fase para la Copa Libertadores, dos jóvenes ebrios, ante la decepción por el triunfo de América, con un marcador de 4 a 2 definido en penales, se subieron a una camioneta y empezaron a gritar por toda la ciudad “¡Se rompió Betania, Avalancha de Betania!”, ocasionando temor colectivo intenso y colocando en alerta a toda la comunidad.

Esa noche en las calles se desencadenó una reacción de huida en las personas y acciones impresionantes que se han quedado en la memoria colectiva de los neivanos y aún no existen mayores referentes que lo narrado por los autores huilenses Ignacio Murcia, en su libro Bajo la Piel Morena y Camilo Francisco Salas, en el texto Betania Energía para Colombia. Así que se hace necesario un estudio para examinar, las características de la cultura popular neivana que se evidenciaron durante este episodio.

**¿Qué características de la cultura popular neivana se evidencian en las comunidades de los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago, a partir del episodio de la ‘avalancha’ de Betania ocurrido en Neiva el 17 de junio de 1987?**

## 1.1 HIPÓTESIS

La cultura popular a través de sus diversas manifestaciones, es considerada como uno de los elementos que configuran y definen la personalidad colectiva de los pueblos. De tal manera, que la narración oral de anécdotas e historias vividas; así como los chistes jocosos, la risa y el rumor, surgidos del episodio de la ‘avalancha de Betania’, expresan las características de la cultura popular neivana.

## 2. JUSTIFICACIÓN

Realizar un estudio sobre las características de la cultura popular neivana, que se evidenciaron durante el rumor de la avalancha de Betania, el 17 de junio de 1987, nos permite construir nuestra identidad cultural para así saber quiénes somos y cuáles son las expresiones significativas de nuestra comunidad. De no realizarse, nos perderíamos de conocer cómo opera el rumor, las anécdotas, la narración oral y la memoria colectiva en esta cultura.

Además, como Comunicadora Social, tengo el compromiso de dar a conocer nuestra historia y los hechos que han sido de gran importancia, pues a partir de ellos, podríamos crear estrategias comunicativas que aporten cambios significativos a nuestra sociedad.



### 3. OBJETIVOS

#### 3.1 OBJETIVO GENERAL:

Establecer qué características de la cultura popular se evidencian durante el rumor de la avalancha de Betania, ocurrido en Neiva el 17 de junio de 1987.

#### 3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

Recuperar la memoria episódica de los habitantes de los barrios Cándido Leguízamo I, El Lago y Las Granjas sobre la avalancha de Betania.

- Establecer las anécdotas de los barrios Cándido Leguízamo I, El Lago y Las Granjas referente la 'avalancha de Betania'.
- Determinar de qué forma la radio contribuyó al rumor de la 'avalancha de Betania'.
- Caracterizar la cultura popular neivana a partir del rumor de la 'avalancha de Betania'.

## 4. MARCO TEÓRICO

### 4.1 MARCO REFERENCIAL

Las investigaciones acerca de la forma en que opera el rumor como comunicación oral, han sido muy escasas, sin embargo se conoce que los rumores se producen en situación de confusión, conflicto o crisis y responde como toda comunicación a una intencionalidad de un emisor respecto a sus receptores y transmisores.

El estudio del rumor se vio impulsado tras la II Guerra Mundial, cuando el Gobierno Estadounidense, comenzó a darse cuenta del efecto desmoralizador que tenía la difusión de cierto tipo de noticias oficiosas sobre la población civil. Entonces, diferentes científicos sociales tuvieron la responsabilidad del estudio de su surgimiento, su difusión y posibilidades de control, entre los que se encuentran Gordon Allport y Leo Postman, quienes con su investigación sobre las características y procesos de transformación del rumor dieron la pauta para el desarrollo de investigaciones posteriores.

Para que un rumor sobreviva, necesita ser transmitido y su mensaje debe ir pasando de boca en boca aunque en ocasiones los medios de comunicación de masas pueden intervenir en su propagación, la característica principal es que el mensaje sea interesante o llame la atención, como lo aseguran Allport y Postman al explicar que el rumor se genera bajo los conceptos matemáticos: “rumor igual a importancia por ambigüedad”<sup>3</sup>.

Figura 1. Fórmula matemática del rumor.

$$\text{RUMOR} = \text{IMPORTANCIA} \times \text{AMBIGÜEDAD}$$

El curso de transmisión es ramificado debido a que el mensaje es transmitido a dos o más personas, y cada persona continúa llevando el mensaje a dos o más y así sucesivamente, hasta que la cadena se interrumpa y se aclare el mensaje.

---

<sup>3</sup> ALLPORT, Gordon y POSTMAN, Leo. *Psicología del Rumor*. Buenos Aires: Ed. Psique, 1988, pág. 107.

#### 4.1.1 El rumor en la noticia

El rumor como comunicación oral que se disfraza de verdad, ha sido conceptualizada por la periodista Julieta Tarrés como “una noticia improvisada, cuya función es restablecer el consenso colectivo”<sup>4</sup>, la comunicadora realizó un estudio en el que analizó cuatro rumores manejados en la prensa de Argentina y llegó a la conclusión que está inmerso en cualquier sociedad actual, su cualidad de engaño se debe a que trata de ocultarse presentándose disfrazado como portador de información objetiva y verdadera.

Entre las causas por las que irrumpe en la prensa y reemplaza a la noticia se encuentra la falta de temas o hechos noticiosos que tengan importancia e interés para el público, la negligencia del periodista al recolectar información y luego publicar datos erróneos o escasos; la ambigüedad en la información de una noticia; la inmediatez del medio; la necesidad de primicias para poder competir y la intencionalidad al ocultar información que no se quiere dar a conocer.

También el rumor llega a formar parte de las noticias, y en algunos casos de reemplazarlas directamente, con el objetivo de tapar una verdad y desviar la mirada hacia otros centros u otros protagonistas, dejando de lado los de verdadero interés.

En Colombia los medios de comunicación masiva como la radio, la prensa, la televisión y el internet, han aportado una mayor cobertura y rapidez en los procesos comunicativos, pero es un hecho que este trabajo ha resultado complejo por la enorme y variada información que manejan, dando lugar a la generación y propagación continua de rumores como noticias verdaderas. Para mencionar algunas tenemos: “Corren rumores por muerte de Ingrid Betancurt”, publicada en un periódico del Huila, el 28 de marzo de 2008; “dado de baja Alfonso Cano”, publicada en medios nacionales y algunas cuentas de twitter de periodistas, el 18 de febrero de 2011; “Esperanza Gómez Tendría Sida”, publicada 27 abril de 2011, por medios internacionales y nacionales.

Lo cual deja claro que los periodistas ejercen el oficio de la mano del rumor sin conocer lo que realmente está pasando, transmitiendo el mensaje por todos los medios, incluso haciendo uso de las redes sociales como Twitter o Facebook, donde la reacción inmediata y encadenada de cualquier comentario-rumor, puede generar infinitos mensajes que crecen imparablemente, destacando al

---

<sup>4</sup> TARRES, Julieta. “El rumor como sustituto de la noticia” En monografias.com. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.monografias.com/trabajos11/rumonot/rumonot.shtml>>[fecha de acceso: 9 de septiembre de 2010].

generador de la noticia por transmitir ese mensaje interesante “hasta que se confirma que la noticia es todo lo contrario o mejor... se conoce la verdad”<sup>5</sup>.

#### 4.1.2 El rumor crea una opinión hacia el otro

Un estudio realizado el año 2007 por la revista Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS), aseguró que “el rumor sería más poderoso que los hechos comprobados para determinar la opinión que los seres humanos tenemos de alguien”<sup>6</sup>. Esto, debido a un análisis que desarrollaron sobre el comportamiento de 126 estudiantes que jugaban videojuegos con adversarios anónimos, a quienes se les entregó un sobre con 10 euros para distribuir a su contradictor en cada parte del juego.

Mientras duraba la actividad, se les repartió notas sobre el comportamiento de su rival en los turnos anteriores, en particular sobre su generosidad. Los jugadores que leyeron cosas positivas los recompensaron financieramente. Pero los investigadores también brindaron a los jugadores una lista de las acciones reales de sus rivales en las primeras etapas del juego, acompañadas de rumores que contradecían esos hechos. Sorprendentemente, en esos casos las decisiones de los estudiantes parecían basarse en los rumores más que en los hechos comprobados. Así que Ralf Sommerfeld, investigador del Instituto Max-Planck en Alemania explicó: "Las personas se ven indebidamente influenciadas por el rumor, incluso si éste contradice lo que vieron"<sup>7</sup>.

#### 4.1.3 Los rumores causan catástrofes y quiebran empresas

Los rumores pueden ser causantes de grandes catástrofes y generar pánico colectivo<sup>8</sup>, esto fue comprobado el 22 de noviembre del 2010 en un puente de Phnom Penh, Camboya, donde según el portal web de noticias RPP del Perú,

---

<sup>5</sup> RODRÍGUEZ, Álvaro. “La sociedad del rumor” En Colombia Digital. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.colombiadigital.net/top-5/item/660-la-sociedad-del-rumor.html>> [fecha de acceso: 28 de agosto de 2011].

<sup>6</sup> Portal Infomed. “Los rumores determinan opinión sobre una persona”. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.portalinfomed.sld.cu/socbio/>> [fecha de acceso: 3 de enero de 2011]

<sup>7</sup>Ibid.

<sup>8</sup> Red del grupo RPP. “Rumores y pánico causaron fatal avalancha en puente camboyano”. Rpp.com.pe Perú, 29/11/2010/. 7 de enero de 2011. [www.rpp.com.pe/2010-11-29-rumores-y-panico-causaron-fatal-avalancha-humana-en-puente-camboyano-noticia314879.html](http://www.rpp.com.pe/2010-11-29-rumores-y-panico-causaron-fatal-avalancha-humana-en-puente-camboyano-noticia314879.html)

murieron 351 personas y quedaron heridas 395, a causa de una avalancha humana generada por el rumor de que el puente se caería.

En China, el precio del banano se desplomó a causa de un rumor que se extendió por mensajes de texto de celular a celular, que aseguraba que el banano contagiaba el virus Sars, provocando deficiencia respiratoria mortal. El miedo a esta fruta se hizo más intenso, después que la comunidad internacional se alarmara por la posible contaminación de productos para mascotas y pastas de dientes procedente de ese país, y pese a que el Ministro de Agricultura, calificó las denuncias como sólo rumores, el precio de esta fruta no ha logrado estabilizarse desde mayo de 2007.

En 1982 en Estados Unidos, la empresa Johnson & Johnson dedicada al cuidado de la salud, vivió una gran crisis al enfrentar un escándalo por la muerte de siete personas que habían consumido cápsulas Extra Strength Tylenol, las cuales habían sido adulteradas con cianuro. Los rumores afirmaban que el medicamento había sido manipulado al interior de la empresa, por lo que intervinieron retirando todo el medicamento que se encontraba al alcance de los consumidores. Sin embargo, investigaciones posteriores revelaron que la manipulación fue realizada por delincuentes en una tienda de Chicago.

En Colombia el 27 de mayo de 1999, se extendió el rumor en las puertas y cajeros de las entidades financieras, que la Superintendencia Bancaria estaría próxima a intervenir el Banco Davivienda. Tal fue el temor de las personas que en diferentes sucursales se presentaron retiros masivos, que ascendieron a los 30.000 millones de pesos. Pero todo quedó aclarado luego de que la Superintendencia y el Ministro de Hacienda, se pronunciaron ante los medios de comunicación, afirmando que Davivienda era una entidad sólida.

A causa de un rumor María Idalia Balaguera, una mujer de Girardot, Cundinamarca, perdió sus cuatro supermercados, luego de que se escuchara un rumor callejero que la señalaba como hermana del 'Mono Jojoy', y además un desmovilizado de las Farc declarara en la Fiscalía que esto era cierto. Por lo que fue retenida e incautadas sus propiedades. Para comprobar que no tenía ningún parentesco con el guerrillero, la señora tuvo que someterse a una prueba de ADN; sin embargo, sus clientes y la comunidad aún la señalan y desconfían de ella.

#### 4.1.4 El rumor en el conflicto armado

Grupos al margen de la ley en nuestro país, hacen uso del manejo de la información y el rumor, a través de su red de informantes para obtener ventaja ante sus enemigos, demostrando su fuerza y poder. De tal manera, compilan nombres y propiedades de supuestos enemigos de su causa -que como sobemos, en muchos casos son simples ciudadanos del común- tildados de informantes del bando contrario u objetivo militar, a quienes asesinan para causar terror en la población.

En la “masacre paramilitar de La Gabarra”<sup>9</sup>, Norte de Santander, la población reunida por los asesinos, veía con terror que el comandante abría su computador portátil y comenzaba a llamar por nombre propio a las víctimas. Lo que deja en claro que en la guerra como en la vida cotidiana, la información así sea basada en rumores, cuenta decisivamente para movilizar las acciones individuales y colectivas.

Una característica de la información que circula en zonas de conflicto, es que “es confidencial y, en consecuencia, se distribuye de manera asimétrica entre los actores políticos y los civiles. De ahí, que su naturaleza primaria proviene regularmente del rumor”<sup>10</sup>, así que no sólo los grupos al margen de la ley se alimentan de rumores sino que estos surgen en toda la población.

La extensión de la guerra muestra la forma en que las comunidades se han ido fragmentando hacia dentro, como efecto de los desequilibrios generados por la intimidación y el terror, sumergiéndose en un ambiente social de desconfianza, dispersando sus intereses y creando enemistades, entonces, se instrumentaliza el rumor con el propósito de distinguir amigos y enemigos.

La información que circula como rumor en algunos casos, tiene como fin denunciar conflictos locales, pero en su mayoría, estas denuncias están motivadas por intereses mezquinos, egoístas, resultado de un interés por resolver venganzas personales que derivan de riñas por posesión de tierra, competencia desleal de productos, envidias, entre otros. Y quien delata, tiene la intención de causar daño contra la persona o personas acusadas.

Los agentes violentos no disponen del tiempo para corroborar los datos recogidos, por lo que toman el rumor como denuncia válida, asumiendo los costos de la violencia, eximiendo de responsabilidades al denunciante,

---

<sup>9</sup> ESCHEBACK, Ginna. “La Gabarra. Crónica de una masacre anunciada por la guerra de la coca”. En Soy Periodista.com [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.soyperiodista.com/denuncias/nota1830>> [fecha de acceso: 28de agosto de 2011]

<sup>10</sup> ESTRADA, Fernando. “El rumor y la información en tiempos de guerra”. En Círculo Bolivariano 17 de marzo. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.angelfire.com/rnb/17m/Colombia/rumortpog.html>> [fecha de acceso: 29de agosto de 2011]

proveyéndole beneficios o protección y seguridad por ser un ‘colaborador más de su causa’.

En Colombia la confrontación armada y la inclusión de la población civil por parte de grupos insurgentes y paramilitares, ha ido creando una personalización del conflicto, a tal punto, de llevar a la gente del común a justificar los actos de barbarie, incrementando las venganzas personales entre familias o grupos milicianos, extendiendo la guerra a espacios de intercambio común entre los agentes armados y la población civil.

## 4.2 MARCO CONCEPTUAL

La cultura popular ha sido considerada por muchos estudiosos e investigadores de las ciencias sociales como una amplia manifestación de las costumbres, actitudes y comportamiento del pueblo, quien a pesar de la dominación de la cultura hegemónica busca interpretar su propia cotidianidad y su propia visión del mundo, tal como lo da a conocer Mijaíl Bajtin en su libro “La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, el contexto de Francois Rabelais”<sup>11</sup> el autor asegura que el pueblo haciendo uso de lo cómico y las manifestaciones de la risa, desafía la seriedad y temores provenientes del mundo oficial. Es así como nacen los carnavales y fiestas populares acompañados de ritos, juramentos, lemas populares y disfraces, donde las personas tejen una nueva visión del mundo, del hombre y de las relaciones humanas; además, se da cabida a la narración oral de historias, contadas por los abuelos de generación en generación.

El pueblo con la utilización de símbolos y el lenguaje, transmite sus conocimientos a otros, que le dan sentido e interpretación de acuerdo al contexto sociohistórico en el que se encuentren. John Thompson, define las formas simbólicas de la cultura popular como “acciones, objetos y expresiones significativas de diversos tipos”<sup>12</sup>, pero hoy, en el proceso de transmisión de estas formas simbólicas no sólo interviene el instrumento de la laringe que permite la emisión de voz, por lo tanto la emisión de una expresión, sino que los medios de comunicación también han colaborado en este proceso, siendo el canal por donde pasan y se dan a conocer las distintas manifestaciones de la cultura popular. De esta manera, las personas han ido adoptando nuevos estilos musicales, conceptos de belleza, de vestuario, otros lenguajes, otros

---

<sup>11</sup> BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*. Buenos Aires: Alianza editorial, S.A. 1998, p. 20.

<sup>12</sup> THOMPSON, John B. *Ideología y cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Mexico: UAM, 1998, p. 203

comportamientos, incluso las noticias que se transmiten en los diferentes medios de comunicación, han insertado en las sociedades nuevos temores a las guerras, los desastres naturales, la crisis económica, etc.

En la cotidianidad, mediante el intercambio y producción de bienes de acuerdo a sus necesidades, el pueblo, esta colectividad que unida tiene fuerza, y puede ser el punto de transformación de la democracia y los procesos sociales, poco a poco va enriqueciendo su cultura mediante las relaciones personales con otras culturas, relaciones de trabajo y relaciones con instituciones políticas, formándose organizaciones en las que las instituciones de poder varían.

De este concepto de pueblo, hacen parte la mujer, el joven, los jubilados, los inválidos, quienes han reclamado sus derechos y espacio en la sociedad, pero también hacen parte las prostitutas, los homosexuales, los alcohólicos, los drogadictos, los delincuentes, condenados a subsistir al margen de lo social sujetos a una condena ética y política. De otro lado, las tradiciones culturales: prácticas festivas, las romerías, las leyendas y el mundo de las culturas indígenas, también toman parte en la cultura popular<sup>13</sup>.

Como “reflejo de las condiciones de la vida cultural del pueblo”<sup>14</sup> se encuentra el folklor el cual es rescatado mediante la valorización del pasado, por lo que es muy importante para la cultura popular mantener y recordar las tradiciones, creencias y costumbres, cuyo saber es llevado a otros por vía oral, por observación o por imitación, de generación en generación, con constantes cambios según la memoria, la necesidad inmediata o el propósito del transmisor.

Las creencias populares hacen referencia a temas que por tradición han preocupado al hombre, como la causa y curación de enfermedades, la vida después de la muerte, así como supersticiones, magia, adivinación, brujería y apariciones fantasmales o de criaturas fantásticas. Las costumbres por su parte comprenden los festejos, juegos y danzas, así como alimentos tradicionales, recetas de cocina y vestuario típico. En el folklor popular, también se encuentran los cuentos, las coplas y música tradicional, basados en personajes reales o acontecimientos históricos, así como rimas infantiles, trabalenguas y artesanías.

Pero la “concepción cultural que se impone -en un pueblo- uniformará sus visiones del mundo deteriorando, por supuesto las identidades culturales

---

<sup>13</sup> MARTIN Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación Cultural y hegemonía*. México: Gustavo Gili, 1987, p. 28.

<sup>14</sup> GARCÍA Canclini, Nestor. Gramsci y las culturas populares en América Latina. *Dialéctica*, septiembre de 1986, No. 18, p. 13-33.



poseedoras de transcendencia y afirmación”<sup>15</sup>, como sucede con la llegada de los medios de comunicación que llevan a la gente a imitar lo extranjero, a adoptar otras formas de consumo y despreocuparse por el futuro. Debido a esto, las culturas populares velarán por educación, se desempeñarán en trabajos técnicos, mantendrán informados de las noticias más importantes, incluso de aquellas que traen chismes de sociedad, tendrán una nueva noción del mundo y adoptarán nuevas costumbres.

#### 4.2.1 Características de la cultura popular

Como característica principal de la cultura popular se encuentra la **comunicación oral** cara a cara, donde el significado de cada palabra hace alusión al contexto en el que se da la comunicación e “incluye gestos, modulaciones vocales, expresión facial”<sup>16</sup>.

Este tipo de comunicación, entraña un potencial mágico animado por un poder fonológico que transmite un mensaje referente a algo, pero no sólo se refiere a la necesidad simple de conversar con alguien, de enseñar alguna receta de cocina o de pedir algo que se necesite, sino que también hace alusión otra característica de la cultura popular, como es la recuperación de la memoria a través de la narración oral, trayendo al presente historias o episodios vividos.

**La memoria episódica**, está conformada por la información almacenada en la mente de un hecho u acontecimiento, así como el espacio y tiempo en que éste ocurrió, de acuerdo a la forma como las personas guarden esta información en la mente, se determinará su codificación y “...lo almacenado determina qué indicios de recuperación son eficaces para acceder a lo que está almacenado”<sup>17</sup>, así que el modo específico en que se codifica un suceso determina las claves de recuperación que ayudarán posteriormente a recordarlo.

La información está organizada temporalmente y las experiencias de rememoración episódica, tienden a ser interpretadas por el sujeto como parte de su pasado personal, es decir, de recuerdos. Frente a esto, investigadores han encontrado que cada vez que se rememora un episodio, se obtiene

---

<sup>15</sup> TORRES, William F. *De la insularidad al Naufragio*. Contenido en la Obra Economía, política y cultura- Huila, años 80. Neiva: Universidad Surcolombiana, 1986, p. 91

<sup>16</sup> ONG, Walter J. *Oralidad y escritura tecnología de la palabra*. Londres: Methuen & Co. Ltda, 1982, p. 53.

<sup>17</sup> MANZANERO, A. L. (2006). Procesos automáticos y controlados de la memoria: Modelo Asociativo vs. Sistema de Procesamiento General Abstracto. *Revista de psicología general y aplicada*, 59 (3), 373-412.

información nueva procedente del contexto en el que se ha rememorado el episodio. Como consecuencia, el contenido de ese recuerdo será diferente de su contenido en la rememoración previa.

También es posible que con la repetición en los medios de comunicación sobre un hecho, las personas que lo hayan vivido empiecen a asimilar esa información y posteriormente se produzcan algunos cambios en el recuerdo, así que hay “dos variables que provocan la modificación de los recuerdos como son el paso del tiempo y nuevas entradas de información”<sup>18</sup>.

El recuerdo de un suceso vivido en primera persona hace referencia a la **memoria autobiográfica**<sup>19</sup>. Y cuando a un testigo se le pide que relate lo que le sucedió en un momento y lugar determinado, para cumplir la tarea deberá acceder a sus recuerdos autobiográficos. Sin embargo, no todo recuerdo episódico es de naturaleza biográfica, debido a que las personas podrían narrar un hecho sucedido en el que ellos no cumplieron ningún papel, ni realizaron ninguna acción, sino que se encontraron como simples observadores de lo ocurrido.

En este tipo de memoria, el efecto y la emoción son de gran importancia: “los hechos autobiográficos con una implicación emocional importante se recuerdan más detalladamente que los hechos rutinarios con baja implicación emocional”<sup>20</sup>, pues se ha demostrado que la mayor participación de una persona en un hecho presenciado, produce una memoria más concreta y organizada, así como más autobiográfica. Entonces, cuando las personas son capaces de recordar algunos sucesos como si acabaran de ocurrir, aparentando ser inmunes al deterioro producido por el paso del tiempo, es debido a que algunos sucesos, fueron altamente impactantes por la repercusión social que tuvieron.

Luego de que una persona recuerda algo y ese recuerdo aparece en su mente con múltiples detalles, se da el efecto de narrar las historias vividas, con la utilización del lenguaje. Las historias y **las anécdotas**<sup>21</sup>, compuestas por las “narraciones o conversaciones sobre hechos cotidianos o extraordinarios ocurridos en una comunidad que son significativos tanto para el colectivo como para quien los relata”<sup>22</sup>, pueden ser contados a conveniencia del hablante y tener muchas variaciones de acuerdo a las veces que se hallan rememorado, se pueden utilizar adjetivos para resaltar las características propias de una

---

<sup>18</sup> BENEDET, María Jesús. *Neuropsicología cognitiva. Aplicaciones a la clínica y a la investigación*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2002, p. 174.

<sup>19</sup> MANZANERO, Antonio. *Psicología del Testimonio*. Madrid: Ed. Pirámide, 2008, p. 99.

<sup>20</sup> Ibid, pág. 101.

<sup>21</sup> TORRES, William F. y otros. *Historia de la sierra y el desierto conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995*. Colombia: Ed. Laser Impresores. 1995, p.7

<sup>22</sup> Ibid, pág. 41.

cosa o persona y recurrir a la repetición de lo apenas dicho para capturar la mayor atención del oyente.

Por su parte, Los narradores orales hábiles también varían sus relatos porque parte de su habilidad radica en la capacidad de acomodarse a nuevos públicos, y desde allí estimulan el triunfalismo de su pueblo o de sus antepasados.

#### 4.2.1.1 El rumor en la cultura popular

Como comunicación oral el rumor se nutre de otros signos paralingüísticos como los tonos de las voces, su volumen y las pausas, ligando el lenguaje verbal con el lenguaje corporal. “Esto lleva a tomar en cuenta la dimensión espacio-temporal de dicha comunicación y particularmente la presencia física de los interlocutores como característica de la comunicación verbal”<sup>23</sup>.

Los rumores recorren toda la sociedad y en su entorno se crean grupos de personas que los transmiten, regeneran y modifican, llenan los vacíos de la comunicación, aseguran la cohesión social, el límite hacia los otros y hacia el poder, y le asignan un sentido a lo desconocido, a lo incomprensible y a lo misterioso, porque “hablar de rumores significa más que nada hablar de comunicación, es decir, de interacción entre las personas”<sup>24</sup>.

Los primeros estudios del rumor realizados por Gordon Allport y Leo Postman<sup>25</sup> determinaron, que a medida que el rumor corre, tiende a acortarse, a tornarse más conciso, así como más fácil de abarcar y de contar, su asimilación se produce porque carga un mensaje de interés para varias personas y los detalles que trae este mensaje se deforman en la mente para tomar el relato más coherente y fácil de contar.

Los autores desarrollaron una fórmula del rumor:  $R = i \times a$  donde ‘R’ representa la intensidad del rumor, ‘i’ importancia del tema para las personas y ‘a’ la ambigüedad de los hechos asociados al rumor.

---

<sup>23</sup> ZIRES, Margarita. “Las dimensiones del rumor: oral, colectiva y anónima” en Portal de la Cultura- América Latina y el Caribe. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <[http://www.lacult.org/inmaterial/oralidad\\_08\\_indice.php](http://www.lacult.org/inmaterial/oralidad_08_indice.php)>[fecha de acceso: 20 de agosto de 2010].

<sup>24</sup> RITTER, Michael. “El rumor un análisis epistemológico” en Ritter y Prtners comunicaciones estratégicas. [Publicación en línea]. Disponible en internet <[http://ritterandpartners.median-webstudio.de/es/documentos/El\\_rumor\\_Un\\_analisis\\_epistemologico.pdf](http://ritterandpartners.median-webstudio.de/es/documentos/El_rumor_Un_analisis_epistemologico.pdf)>[fecha de acceso: 5 de enero de 2011].

<sup>25</sup> ALLPORT, Gordon y POSTMAN, Leo. *Psicología del Rumor*. Buenos Aires: Ed. Psique, 1988, pág. 107.

De esta manera, el rumor se desarrolla a medida que los hombres envueltos en una situación ambigua intentan construir una interpretación significativa de la misma. No son producto de la imaginación de un individuo, sino que son historias que se transan colectivamente y se generan en condiciones y circunstancias de interés como por ejemplo un asesinato, un secuestro, una amenaza de despido colectivo, una epidemia, un desastre natural, un accidente de tránsito, o cualquier cosa que altere la rutina diaria y que esté caracterizada por un momento de ambigüedad donde no se sepa qué es lo que está ocurriendo.

Pero en una situación así, lo requerido por las personas es información para tomar decisiones, razón por la que “el público se torna altamente receptivo a cualquier tipo de noticia”<sup>26</sup>. Según Michael Ritter, el rumor debe ser digno de credibilidad y el mensaje debe parecer verosímil, sin embargo, “es la voz que habla sin responsabilidad, porque no hay pruebas.”<sup>27</sup> Como fenómeno colectivo no se limita sólo a un contexto cultural sino que puede cruzar las barreras de los grupos sociales o atravesar las distintas culturas, a veces hasta continentes.

---

<sup>26</sup> RITTER, Michael. Loc. Cit.

<sup>27</sup> Ibid.

## 5. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este trabajo de grado, se utilizó un enfoque cualitativo como herramienta base de investigación, mediante la reconstrucción de fuentes orales de actores involucrados en el episodio de la 'avalancha de Betania', ocurrido en Neiva el 17 de junio de 1987. Los testimonios se recogieron a través de entrevistas realizadas a 20 habitantes del barrio Cándido Leguízamo I, 20 de Las Granjas y 20 de El Lago.

También, se realizó revisión documental en la Academia de Historia del Huila, la Emisora Departamental, Internet y las bibliotecas: Departamental del Huila, Universidad Surcolombiana y Luis Ángel Arango de Bogotá. El resultado de este momento, fue la adquisición de conocimientos para determinar las características de la cultura popular neivana y la forma como se evidencia el rumor. Además, se recopiló un artículo de la prensa que registró el hecho y se realizó indagación de expresiones orales o folclóricas sobre el rumor de la avalancha de Betania.

Posteriormente, se desarrolló la interpretación y análisis del material obtenido, con el apoyo de las teorías registradas en el marco teórico y se concluyó el trabajo con la redacción del informe de investigación.

## 6. RESULTADO DE LAS ACTIVIDADES

Con el propósito de desarrollar el objetivo general de la investigación que creó la necesidad de caracterizar la cultura popular neivana, se tuvo en cuenta una recopilación de textos de autores como Mijail Batjin, Nestor García Canclini, William Fernando Torres y Walter Ong, los cuales serán condensados en el próximo capítulo al dar a conocer la amplia manifestación de las costumbres, actitudes y comportamientos del pueblo neivano, quien a pesar de dominaciones externas, busca interpretar su propia cotidianidad y visión del mundo a través de lo cómico, la risa, los objetos, expresiones significativas y el folklor con su valorización del pasado.

Para dar respuesta a los objetivos específicos que comprenden: recuperar la memoria episódica de los habitantes de los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago sobre la avalancha de Betania; establecer las anécdotas referente al hecho y determinar de qué forma la radio contribuyó a ese rumor; se desarrollaron entrevistas a 20 habitantes de cada sector, quienes han vivido por más de 24 años en ese lugar y se encontraban en la ciudad durante la noche en que ocurrieron los hechos. Los nombres de estas personas no han sido revelados, se han identificado con letras, con el propósito de protegerlos de comentarios burlescos. También, se tuvo en cuenta la noticia 'Ortíz Fernández condena irresponsable alarma por supuestas averías en Betania' publicada por el periódico Diario del Huila, el 19 de junio de 1987.

### 6.1 RESULTADO DE LAS ENTREVISTAS

#### 6.1.1 A la hora del rumor de la 'avalancha de Betania'

El cuestionario para las entrevistas fue realizado teniendo en cuenta los objetivos y la pregunta de investigación. Entre los resultados tenemos, que en el momento de la alarma: el 90% de los encuestados se encontraba en la casa, el 5% a pocas calles de ella y el 5% restante en otros puntos de la ciudad. El 100% de las personas conocieron la información por vía oral y el mensaje ambiguo, cargado de temor a la muerte, tomó fuerza con los tonos de las voces, el llanto, y las acciones desesperadas de las personas, esto pudo observarse en comentarios como los siguientes:

“Esa noche estaba venteando, yo miré hacia la avenida y vi a todo el mundo correr, habían vecinos que pasaban llorando, otros que pasaban en toalla, entonces yo dije: ¡Virgen Santísima qué está pasando!... y le pregunté a un vecino, dijo: ¡que se vino Betania! - yo dije: ¿qué qué? Él volvió a decir: ¡Se vino Betania!”, LUMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Estaba aquí sentada cuando pasó un carro avisando que se había venido la avalancha de Betania y que iba a desaparecer a Neiva”, MABA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Estábamos durmiendo cuando sentimos gritos y gritos, era como un borracho que decía: ¡Se vino Betania, se vino Betania! Todo el mundo se levantó y a coger trapitos, todos corriendo con miedo porque el agua llegaba”, GAPO, barrio Cándido Leguízamo I.

“Eso fue de noche, estábamos dormidos y un vecino empezó a darle a la puerta, a golpear ¡sálganse que Betania se desbordó! Imagínese uno no hallaba qué hacer”, YOAR, barrio Cándido Leguízamo.

Los canales utilizados para la transmisión de la información fueron el aire determinado por el 86.6% de las personas, el teléfono con el 6.6%, el megáfono con el 5% y la radio con un 1%, valores expresados en los siguientes comentarios:

“Yo estaba tomando cerveza y aguardiente con un amigo en la Zona Rosa de Neiva, por los lados del Altico y como a eso de las 11 de la noche empezaron a partir carros e incluso buses con gente que iba hacia los barrios altos de Neiva, había gente semidesnuda corriendo porque el cuento era que se había venido la Represa de Betania”. JODI, barrio Cándido Leguízamo.

“Gladis, mi hija, me llamó por teléfono, ella andaba por allá en discoteca con unos amigos, dijo ¡mamá que se vino Betania!”, JUVI, barrio Las Granjas.

“Escuché que pasó un carro perifoneándole a todo el mundo, diciendo que la Represa se había reventado y que habían inundaciones, que había una gran inundación que abarcaría hasta Neiva”, CAMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Fue que pasaron por aquí con una bocina diciendo que se había venido la Represa de Betania que saliéramos, que se iba a inundar Neiva”. MACU, barrio Las Granjas.

“Yo escuché por la radio la noticia porque eso fue en horas de la noche, entonces con los medios de comunicación se regó la noticia y comenzó el corre, corre, de toda la gente buscando sitios apropiados porque decían ¡se reventaron las compuertas! ¡Viene la avalancha! Y como la gente no estaba

preparada y no había quién los orientara, hubo mucha confusión”, REVI, barrio Las Granjas.

#### 6.1.2 Reacciones durante el rumor

Aunque los entrevistados observaron personas en pánico, afirmaron que ellos no fueron presa de ese sentimiento, sino que el 77% sintió temor o miedo intenso, el cual les permitió evaluar el peligro y buscar alternativas en compañía de sus seres queridos para salir de sus hogares sin hacer daño a los otros o así mismos; el 18% tomó la situación con serenidad y decidió esperar a que las noticias radiales confirmaran o desmintieran el hecho; un 2% se resignó a quedarse en su casa, debido a que consideró peligroso para su bienestar salir de allí, pues no contaba con los medios para evacuar o no se encontraba en las mejores condiciones físicas y de salud para hacerlo; otro 2% desconfió de la información porque tenían conocimiento de que la construcción de la Represa de Betania era segura y no la veían como un peligro, además, no había señales de la supuesta avalancha ya que la ciudad tenía energía eléctrica; el 2% restante no le dio importancia al rumor porque se encontraban ebrios.

“Nosotros salimos corriendo, mi mujer y las cuatro hijas. Yo las levanté, les dije levántese como estén y arrancamos a correr y el vecino que estaba sacando el taxi nos dijo súbanse los que puedan, entonces nosotros sacamos cojines y nos subimos en el baúl. Y arrancamos en contravía por la carrera Segunda”, LUED, barrio Cándido Leguízamo I.

“Yo cogí a mis hijos, y mis hermanos también cogieron a sus hijos, luego llegó un bus que yo no sé de dónde salió, pero nos ‘encasquetamos’ en ese bus y llegamos por allá como por los lados de Monserrate”, RORI, barrio El Lago.

“Yo decidí sentarme con todos mis cuatro hijos en el andén de la casa y esperar a ver qué pasaba. Yo la verdad sí pensé que eso podría ser mentira, porque un amigo me había dicho que eso era muy seguro y nos quedamos un buen rato sentados esperando, hasta que alguien nos dijo que era mentiras”, SUMO, barrio Las Granjas.

“Yo le dije a los muchachos prendamos el radio que el radio nos dice qué pasa, porque uno como un loco no sabe para dónde correr, yo dije eso acá no pasa nada, porque eso está muy lejos, el agua no corre de para acá. Entonces aquí nos quedamos y rezamos, le pedimos a Dios que no pasara nada”, AGCLE, barrio Cándido Leguízamo I.

“Yo corrí y prendí el equipo porque dije yo, ellos tienen que decir y ponga emisoras y ninguna decía nada... entonces nosotros nos sentamos en el andén de afuera y esperamos”. MARO, barrio Cándido Leguízamo.



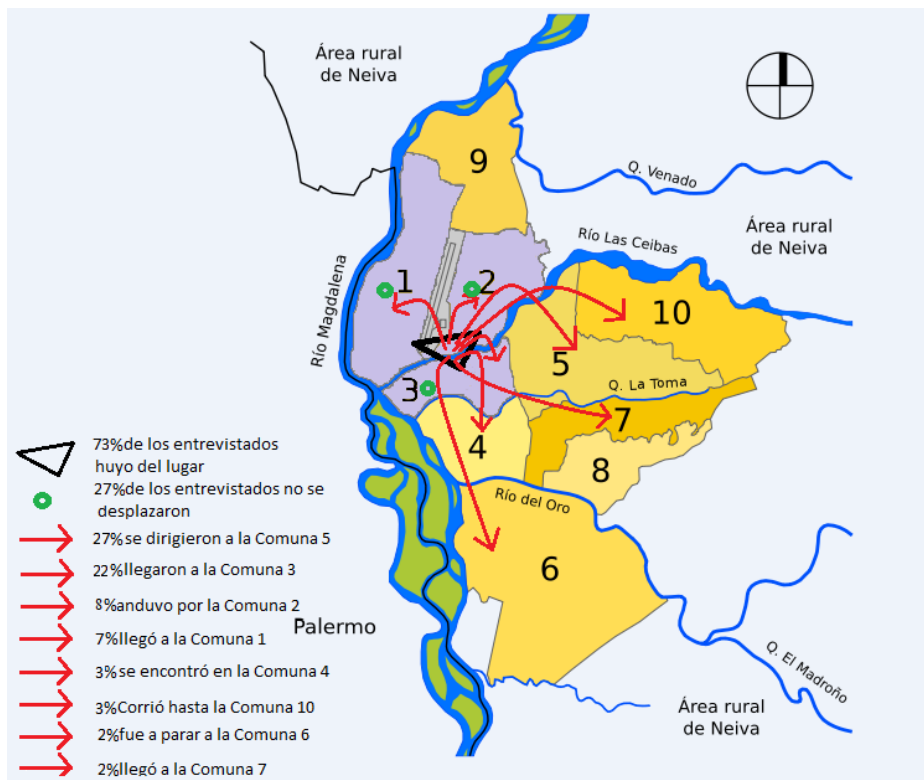
“Todo el mundo estaba en un caos total, todo el mundo corría para salvarse. Yo quedé aterrada y pensé noo yo no alcanzó a caminar hasta allá y dije Dios mío si me toca esto a mí, pues qué puedo hacer, nos tocó, porque yo con mi ‘pipa’ (embarazo de 7 meses) a dónde voy, inclusive le dije a la vecina si usted se quiere ir váyase pero yo me quedo aquí. Ella me dijo: yo qué me voy a ir con mis dos niñas pequeñas y ¿en qué carro? Entonces yo dije no, pues quedémonos acá... y como esa brisa fría... De pronto sonó una alarma y nos asustamos”, LUMA, barrio Cándido Leguizamo I.

“Nosotros no hicimos nada, sólo nos levantamos en pijama a ver el poco de gente corriendo, no creímos esa noticia y nos parecía que la gente era muy boba. Corrían con televisores, con platonos. Usted sabe que cuando el agua viene no le da tiempo a uno de ponerse pijama, por lógica uno creía que eso eran mentiras”. YOCE, barrio Cándido Leguizamo I.

Debido a las diferentes reacciones de las personas se pudo determinar que el 27% no se desplazaron en busca de alejarse del río Magdalena, sino que permanecieron en sus casas o cerca de ellas, conversando sobre la situación con familiares y amigos, a la espera de una voz oficial que se pronunciara sobre el hecho. Por el contrario, el 73% huyó de su vivienda o del lugar donde se encontraba tan pronto escuchó que Neiva sufriría una avalancha, de ellos el 27% se dirigieron a diferentes barrios de la zona oriental o Comuna Cinco, lugar que se encuentra por encima de los 500 metros sobre el nivel del mar, allí creyeron estar seguros y esperaron ver sus viviendas arrasadas por las aguas del río Magdalena.

El 22% llegaron tan sólo a barrios ubicados en el Centro del área urbana o Comuna Tres, porque en el camino hacia los barrios altos se enteraron de que era una falsa alarma, igualmente sucedió con el 8% de las personas quienes anduvieron por los barrios de la Comuna Nororiental o Dos y con el 7%, que llegaron a los barrios de la Comuna Noroccidental o Uno. El 3% llegó hasta el sector del Altico ubicado en la Comuna Central o Cuatro, ya que en el lugar se sintió a salvo o simplemente al momento de enterarse del rumor estaba cerca; otro 3% corrió sin parar hasta Las Palmas, barrio ubicado en el Oriente Alto o Comuna Diez, por encima de los 500 metros sobre el nivel del mar; un 2% fue a parar a la Comuna Sur o Seis y el otro 2% restante, llegó hasta el Centro Oriental o Comuna Siete, ubicándose en el barrio La Gaitana que también se encuentra por encima de los 500 metros sobre el nivel del mar.

Figura 2. Mapa de desplazamiento de los entrevistados en las comunas de Neiva.



Teniendo en cuenta el 73% de las personas que se desplazaron, se precisó que el 43% lo hizo a pie, el 25% en carro particular o taxi, el 3% en bus y el 2% en motocicleta, tal como lo expresaron los entrevistados:

“Arrancamos corriendo todo mundo, nosotros salimos hacia el lado de Los Pinos para arriba, yo me fui a pie con mis cuatro hijos, porque mi esposa como era enfermera se encontraba ese día trabajando en el Hospital. Llegamos más arriba de lo que ahora se conoce como Villa Cecilia, por allá donde hay una tabaquera, nosotros éramos los primeros y más detrás venía gente de Cándido y de aquí de Las Granjas”, EVMO, barrio Las Granjas.

“Yo le decía a la mujer subámonos allí a la plancha y miremos desde allí, pero de ver que todo el mundo corría... (risas), nos fuimos... yo me fui como rogado porque como que no creía la vaina. Pero eso era mucha la gente que corría, lloraba, unos con pollos, otros con cajones. Nosotros nos fuimos a pie con tres hijos y mi esposa, eso por aquí iban todos los vecinos”, JOLE, barrio Cándido Leguizamo I.

“Entonces todos nos subimos al carro de mi hermano y nos fuimos. Eso éramos unos encima de otros, y nos fuimos para arriba, para El Jardín, como allá quedaba el acueducto y había un campo grande, entonces por allá

cuadramos el carro, pero eso después de pasar muchas dificultades para llegar allá”. CAFR, barrio Las Granjas.

“Cuando salió mi vecino don Rafael Patiño, con la camioneta, ¡já! y los que dicen que se van montando en ese carro, yo fui la primera que me monté y más atrás mi hija Luz Mérida con el esposo y sus dos niños... Esa camioneta estaba repleta y nos fuimos para allá para lo alto”, RESA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Me fui con mi hija y dos nietos, íbamos para la libertad a pie, cuando de un bus azul alguien me dijo ¡Julia, Julia! ¡Súbase! Yo miré al que me dijo eso pero no lo conocí, entonces le dije gracias, subí a los chinitos, me subí y llore, porque pensaba ¡uy! Dios mío que llegue y no encuentre mi casita, ni mis almohaditas ni nada... uy qué pesar” JUVI, barrio Las Granjas.

Figura 3. Las personas soportan grandes incomodidades para desplazarse.



“Entonces yo tenía la moto, ahí y me fui a toda. Yo me llevé a dos sobrinas que para ese tiempo tendrían entre 14 y 9 años. Esto era un caos y fui a dar a las Tres Cruces de Timanco”, EDCE, barrio Cándido Leguízamo.

### 6.1.3 Importancia de los objetos

Del 100% de los entrevistados el 67% no dio ninguna importancia a los objetos materiales, pero el 33% sí dio importancia y huyó con algunos de ellos. De quienes dieron importancia y huyeron: el 10% sacó dinero, el 5% se llevó las escrituras de la casa, otro 5% pensó en objetos que contribuirían al bienestar de los niños como pañales, toallas o biberones, igualmente un 5% pensó en ropa, y otro 5% en llevarse el televisor; el 2% sacó sábanas para abrigarse y tener dónde dormir; por último, un 2% llevó papel higiénico y un radio.

“Saqué plata y le dije a mi papá: échese lo que tenga por ahí de plata en el bolsillo”. HUGA, Barrio Cándido Leguízamo.

“Me llevé las escrituras de la casa debajo del brazo”, ROGO, Barrio El Lago.

“Sólo saqué una toalla para uno de los niños, más nada”, GAPO, Barrio Cándido Leguízamo.

“Yo empaqué ropa”, COAR, barrio Las Granjas.

“Sacamos el televisor”, MASA, Barrio El Lago.

“Lo único que saqué fue un rollo de papel higiénico y el radio”, MAEL, Barrio El Lago.

### 6.1.4 Contribución a la propagación del rumor

De la población total entrevistada el 62% no contribuyó a la propagación del rumor, ni puso en conocimiento la situación a familiares, amigos o vecinos, argumentando, unos que al momento de enterarse ya todos conocían la noticia, otros que no tuvieron tiempo porque decidieron salir corriendo y algunos porque consideraron que era mejor esperar a que se confirmara el hecho. Pero el 38% sí corrió a llamar a sus seres queridos, esperando que ellos también huyeran para salvarse, frente a esto, comentaron:

“No le dije a nadie, sólo pensé en irme”, MABA, barrio Cándido Leguízamo.

“No ayudé a propagar el rumor porque ya cuando nosotros nos enteramos no había nadie, nuestros vecinos ya se habían ido y el único carro que estaba en el parqueadero era el de nosotros”, VILIN, barrio Cándido Leguízamo I.

“No ayudé a propagar el rumor, antes le dije a la gente que el río estaba igual porque yo ya había ido a ver el río, pero igual la gente corrió y yo también corrí”, GUBE, barrio El Lago.

“Uno del susto grita y le dice a todo mundo que se vino la avalancha para que la gente también corra”. MECU. Barrio Las Grajas.

“Nosotros fuimos los primeros que nos enteramos aquí en el barrio y dimos alarma a todo el mundo”, ENGO, barrio El Lago.

#### 6.1.5 Recuerdos del proceder de autoridades

Según los recuerdos de las personas sobre el proceder de las autoridades como la policía, el ejército y bomberos, se pudo deducir del total de la población entrevistada que el 78% no recuerda haber visto ninguna autoridad, el 15% asegura que ellos calmaron a las personas y les explicaron que todo se trataba de una falsa alarma, y el 7% afirmaron que ellos alertaron a la gente contribuyendo a infundir el temor y la propagación del rumor.

“No hubo autoridades ni nada de eso”, HUGA, barrio Cándido Leguízamo I.

“No nada, no había policía ni ejército, nada”, GAPO, barrio Cándido Leguízamo.

“Sólo vi a la policía cuando nosotros pasamos por al frente de la policía porque íbamos para el Jardín y la Policía nos dijo que no había pasado nada”, ROMO, barrio Cándido Leguízamo.

“Nosotros pasamos por al pie de la policía y ellos daban tranquilidad a la gente, decían tranquilos que no ha pasado nada, pero la gente no les ponía cuidado y seguía y yo también seguí”, GUBE, barrio El Lago.

“No, es que los policías que yo vi estaban sacando a la misma familia también y los que tenían carro y tenían moto se estaban yendo”, LUMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“El cuento era, que los que andaban diciendo que se había venido la Represa de Betania eran los bomberos”, JOCA, barrio Las Granjas.

“Por el lado del colegio Técnico, la policía decía que ya venía la avalancha y a mi mamá me la recogieron y se la llevaron, porque nos había tocado sacarla alzada porque ella estaba enferma, pero cuando nosotros llegamos a pie hasta la policía en la calle 21, nos dijeron que no había pasado nada, que nos devolviéramos para la casa porque era una falsa alarma y mi mamá estaba a la entrada del cuartel y un vecino nos la trajo”, PIRO, barrio El Lago.

#### 6.1.6 Las noticias que circulaban en la radio

Al pedir a los entrevistados que hicieran memoria de las noticias que circularon en la radio sobre el rumor de la avalancha de Betania, se encontró que el 43% de la población no escuchó la radio; sin embargo, el 27% comentó que en las noticias aseguraron que se trataba de una falsa alarma y tranquilizaron a los radioescuchas; el 17% dijo que la radio alertó a los neivanos informando que se avecinaba una avalancha y después que se armó el caos en la ciudad, se retractaron diciendo que se trataba de una falsa alarma; el 8% recuerda que las noticias en la radio informaron que Neiva sufriría los efectos de una avalancha, debido a una ruptura en la Represa de Betania; y el 5% dice que se quedaron callados o simplemente dijeron que no sabían nada:

“Pero ¿Quién iba a oír radio? En medio de todo ese caos”, MACU, barrio Las Granjas.

“Sí, decían que no se preocuparan que era una falsa alarma, que tuvieran calma, sí eso sí, la radio porque eso es lo primero que uno hace, prender la radio para ver qué es lo que está pasando”, BLAES, barrio El Lago.

“Sí, primero decían que se iba a venir una avalancha y como después de tres o dos horas, por radio dijeron que era pura ‘milonga’, un estudiante había hecho eso”, MIAR, barrio El Lago.

“Decían que ya se vino Betania y la gente corría, pero luego dijeron que era una falsa alarma de unos estudiantes que estaban para el lado de Quebraditas”, MEG, barrio El Lago.

“Decían en la radio sí que ya se vino Betania, que viene por no sé dónde. Yo no hacía sino pensar en mi casita, y después de un rato los medios de comunicación dijeron que no, que es mentira que ya fueron a Betania, que allá

se reportaron y que es mentiras, que es una falsa alarma”, JUVI, barrio Las Granjas.

“En la radio no se escuchaba nada. No dijeron nada”, JOLE, barrio Cándido Leguizamó I.

#### 6.1.7 Anécdotas resultado del rumor

En cuanto a las anécdotas propias resultado del rumor, del 100% de los entrevistados: el 30% no hace mención de anécdotas propias, el 32% contaron historias de ellos mismos, divertidas e irrepetibles que por su diversidad no fueron posibles agruparlas con las de otras personas; el 12% dice haber salido a la calle en ropa de dormir como pijama o pantalóneta y descalzo; el 7% afirma haber sentido olor a barro y una brisa extraña que anunciaba la llegada de la avalancha, además, vio chorros de agua en la calle que creyó sería proveniente de la Represa; otro 7% habló sobre el caos vehicular producto del afán de la gente; un 5% rezó pidiendo salvación y perdón por sus pecados; otro 5% tuvo miedo de volver a la casa porque creyó que en cualquier momento se encontraría con la avalancha y un 3% recuerdan que del afán, anduvieron toda la noche con la ropa mal puesta.

“Yo salí corriendo a ver cómo estaba el río Magdalena, eso estaba oscuro yo iba con una linterna, entonces me ‘trompecé’ y me caí, se apagó la linterna y la gente dijo ¡uy se lo llevó el río!”, GUBE, barrio El Lago.

“En pijama y en chanclas fui a dar a Las Palmas, es que había gente corriendo en pijama, otros en interiores, mejor dicho la gente salió como estaba”, CETO, barrio El Lago.

“Imagínese yo salí en pijama y me llevé una falda y una blusa y por allá al frente del cementerio me quité la pijama y me empecé a vestir corriendo. Eso nadie veía a nadie, nadie ponía cuidado”, YOAR, barrio El Lago.

“Creímos que eso era cierto, porque aquí ya nos habíamos inundado, en una ocasión él río nos llegó hasta la ventana y nos tocó salir en lancha. Sentíamos olor a barro y escuchábamos ruido, entonces dijimos ya viene la avalancha, pero resulta que eso eran mentiras”, HESU, barrio El Lago.

“Como se había roto por ahí un tubo, entonces por todo esto había un ‘chorrónón’ de agua, entonces nosotros creímos que sí era cierto, que ya venía la avalancha y salimos corriendo”, MAEL, barrio Las Granjas.

“Yo me fui para el parqueadero y casi no puedo sacar el carro, me tocó montarme por encima del andén para sacar el carro porque ya no había por dónde, ni nada, nadie respetaba nada”, LUEN, barrio El Lago.

“Entonces rezamos por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, hicimos acto de contrición con mi esposo, pusimos una velita”, LUMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Mi mamá casi que me revolcó de la Policía para abajo, porque ella quería devolverse y yo a detenerla, porque ya venía el agua, yo pegada de las piernas de mi mamá”, MAMA, barrio El Lago.

“Luego de que dijeran que era una falsa alarma después de la media noche yo tuve mucho miedo de devolverse para la casa, porque pensé que, ¿qué tal yo me fuera yendo y en el camino me sorprendiera la avalancha?”, CENO, barrio Cándido Leguízamo I.

“Recuerdo que yo sólo me di cuenta que tenía el vestido al revés cuando llegamos a Bugarviles a la casa de un conocido y eso porque alguien me dijo: Esther, mire, usted se puso el vestido al revés. De la angustia yo me había puesto el vestido al revés (risas). Todo el mundo se burlaba de mí” ESLI, barrio Cándido Leguízamo I.

Como resultado del relato que los entrevistados hacen de las anécdotas sucedidas a otras personas, se obtuvo que el 58% comenta que la gente corría desnuda, en pijama, descalza, cargando animales como perros, gatos, gallinas, incluso cerdos, así mismo, llevaban cosas materiales como el televisor, el equipo de sonido, la grabadora o la estufa; el 8% dice que algunos vehículos se quedaron varados en la mitad de la calle, igualmente observaron vehículos que chocaron pero ninguno se atrevió a reclamar nada, además las personas sufrieron accidentes por correr desesperadamente y por el caos en el tráfico.

El 7% aseguraron que personas presas del pánico empezaron a llorar y gritar, porque se sintieron impotentes ante la situación y creyeron que morirían, también había gente rezando y suplicándole a Dios salvación; otro 7% considera que algunos escucharon el venir de la avalancha, vieron agua y sintieron olor a barro; un 5% dice que hubo quienes abandonaron a sus seres queridos porque éstos no podían correr o porque del susto se les olvidó la familia; igualmente un 5% vio a los enfermos huir de las clínicas y a las mujeres en embarazo adelantárseles el parto; otro 5% no hace mención de anécdotas; un 3% dice que la gente subía desesperada a los buses y camiones, dañando ventanas y parabrisas e iban cargando maletas y animales, y un 2% último, comenta el caso de un hombre que se llevó dos niñas para uno de los barrios del oriente de Neiva y después del susto, no recordaba dónde las había dejado. Entre los diferentes testimonios tenemos:



“Eso era muy chistoso porque inclusive eso fue antecitos de Sampedro y había un señor que estaba criando como cuatro o cinco marranos y tenía una camioneta, él salió corriendo y en lugar de echar a la familia primero echó fue los marranos. Más allá venía una señora desnuda, una señora de unos 25 años, venía por la segunda y venía de los lados de Las Mercedes, corriendo, y uno veía pero no le ponía cuidado, todo era de vista. Ancizar envolvió el televisor y se lo echó al hombro, un televisor de 14 pulgadas, José, mi primo, con su grabadora grandota al hombro”, HUGA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Chistoso fue que don Genaro quien llevaba en su Renault 4, como a ocho personas se quedó varado y llegó a la casa como a las 6 de la mañana”, JOCA, barrio Las Granjas.

“Y después la congestión de la gente, eso los carros se estrellaban el uno echaba reversa y los otros para el otro lado y corra, uno veía la gente angustiada, no había paso”, CAFR, barrio Las Granjas.

“Paramos al frente del Cementerio porque había una señora pidiendo auxilio, pues habían roto la calle y ella se había caído dentro del hueco, y encontramos la señora sin sostén y en puro pantaloncitos, dijo mi marido hay no, yo no le doy la mano porque esa señora está ‘viringa’ y yo le di la mano (risas)”, MEGU, barrio El Lago.

“Aquí no más en mi casa, mi hermana se volvió histérica y empezó a gritar ¡nos vamos a morir, nos vamos a morir y yo estoy muy joven! Imagínese que en esa época ella tenía como 17 años”, LUMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Por la misma impresión y el susto, la gente decía huele a barro, huele a barro y se escucha un ruido, pero yo creo que era el ruido de toda la gente, unos gritaban otros lloraban, otros salían corriendo, sí se escuchaba como cuando el río viene creciendo, entonces uno pensaba que era la avalancha pero no, era la misma gente”, ELBO, barrio El Lago.

“Un señor iba sacando un anciano y a última hora se aburrió de sacarlo y dijeron no éste ya está viejito, entonces lo dejaron en la calle”, GAPO, barrio Cándido Leguízamo I.

“Unos pacientes se fueron, se reventaron todos esos cables y todo, se quitaron ese suero que tenían y ellos salieron”, LUME, barrio El Lago.

“Hubo mujeres que perdieron los bebés. Yo me di cuenta que al Hospital General llegaron mujeres que del susto habían perdido el bebe, otras los tuvieron prematuros”, MECU, barrio Las Granjas.

“Mis vecinos de enseguida tenían un bus grande de Coomotor y no encontraban la llave ni nada y con un ladrillo tumbaron el parabrisas para la gente meterse por ahí”, YORO, barrio Cándido Leguízamo I.

“Un vecino, Capitolino Mateus tenía un camión viejo y eso comenzó a avisarle a la gente y a subirla a su camión y la gente con pájaros, una señora salió con un marranito otra con una ovejita, con gatos, con perros y a ese carro le pusieron el Arca de Noé”, ROMO, barrio El Lago.

“Mi hijo Reinaldo, cogió la moto y echó a Nina de 6 años y a Adriana que tenía 9, (la primera sobrina y la otra hermana), les dio una cobijita y una plata y las botó por allá en un barrio. Y se vino a mirar a ver en qué ayudaba aquí. Después que pasó todo, ya no se acordaba en dónde las había dejado y estábamos todos preocupados por las niñas, hasta que de pronto él sacó por allá una agendita y miró, y sí, menos mal que había apuntado la dirección, pero al principio no se acordaba (risas)”, ESLI, barrio Cándido Leguízamo I.

#### 6.1.7.1 Otras anécdotas narradas por los entrevistados

“En ese tiempo mi mamá estaba criando una sobrina porque era del campo, ella tenía unos 10 años y supuestamente mi mamá la llamó y le dijo que se levantara porque se había venido la Represa; luego, mi mamá se entretuvo levantando a todo el mundo, hasta que salieron, cerraron la puerta y se fueron. Después yo vine y encontré a la niña encerrada y no la podía sacar por ningún lado, y una hija mía que también estaba con mi mamá ese día, estaba en la calle pegada al portón, es decir una estaba por fuera y la otra por dentro. ¡Qué desespero!.. yo decía ¿Qué hago Dios mío? Entonces le pregunté a mi hija mamita usted que hace acá y me dijo: todos se fueron y yo me quedé aquí con Linda. Entonces dije no, no me puedo quedar acá, yo me voy a buscar a alguien que me dé llaves; además yo tenía un niño de brazos, así que se le entregué a un primo para que se lo llevara adelante y arranqué a correr con mi hija. Yo fui la última de la familia que subió a Buganviles. Por allá buscando a mi hijo y con la otra en la mano, hasta que por fin lo encontré y después se vinieron en moto para abrirle a Linda”, ELBO, barrio El Lago.

“Me fui para la casa de mi mamá que queda a media cuadra de la mía. Allá estaba mi mamá, mi abuelita, y mis dos hermanas: La Negra, y Mercedes que estaba en embarazo, entonces salimos todas corriendo que para salvarnos. Mi abuelita caminaba pero muy despacio, y yo del susto la hice caminar hasta allá el puente cercano a Luna Verde, por la Avenida 27. La viejita con noventa y pico de años y yo la llevaba del brazo a las carreras y con los zapatos al revés.

De pronto, yo vi ese mundo de carros y ese poco de gente gritando, el uno iba colgado de un carro y el otro lléveme y no que no cabe. Alcanzamos a pasar la calle, cuando me dijo la abuelita no 'mijita' yo me voy a sentar, que me ahogue, eso qué importa, yo ya estoy viejita, váyase, sálvense ustedes... yo decía no abuelita aguante, camine... pero no, no se quiso parar; entonces, La Negra me decía hay Mérida, cárguela, cárguela, le dije pues 'la cargaré su mamá' porque yo qué le voy a poder a mi abuela, ¡era gorda! En todo caso, estábamos ahí en esas que no sabíamos si quedarnos o irnos... yo veía tanta gente que decía Dios mío eso sí es cierto. Al ratico pasó una señora en un carro y me dijo: hay deje la abuelita, eso es mentiras señora, tranquila, llévesela para la casa, pero yo le altercaba que eso era verdad. Sin embargo, después vi que de verdad la gente se estaba devolviendo y que eso era mentiras, entonces decidimos devolvernos. A mí me tocaba trabajar al otro día, así que las dejé a todas en la casa y me fui a dormir pero los muchachos, mis hermanos, se quedaron en mi casa, compraron aguardiente, cerveza y se emborracharon, a las seis de la mañana bien 'trasnochadita' me tocó ir a trabajar y cuando yo llegué a cirugía en el Seguro Social, había una mano de trabajo porque había mucha gente que se había caído, se había fracturado la mano, la pierna, hubo abortos porque muchas mujeres perdieron los bebés, entonces eso estaba lleno de gente". MACU, barrio Las Granjas.

"A un amigo mío, Israel Falla, quien vivía aquí en el barrio pero ya murió, él en esa época era taxista, le decíamos 'Chapulín' y fue a quien le sucedió lo de la canción. Él estaba con la novia, cuando se enteró de lo de la avalancha, entonces pasó a recoger a la mujer y los hijos, y los subió en el carro junto con la otra muchacha y todo pasó como dice la canción de Jorge Villamil", ROMO, barrio Cándido Leguízamo I.

"Fuimos a parar a la Iglesia San José, estaba haciendo una brisa inmensa y venía el ventarrón, entonces decíamos: claro ya viene la avalancha. Luego nos enteramos por la radio que era una falsa alarma y nos devolvimos para la casa a pie, con miedo... pero no, todo estaba seco... Lo más curioso fue la forma en que la gente tomó con celeridad que era cierto y el apego de la gente a un televisor, aun perro, loro, mico, gato, otros con esos cajones que se llaman baúl al hombro, otros con un costal con mercadito. Lo más curioso fue la forma como la gente tomó eso psicosiada por lo de Armero", LUED, barrio Cándido Leguízamo I.

"Me encontraba con un amigo, tomando trago en la zona rosa, y cuando dijeron que se había venido la Represa de Betania, mi amigo se puso a llorar porque estaba peleado con la esposa, llevaban tres días bravos, se puso a llorar porque se echaba la culpa, y él se quería ir para allá. Mi esposa y mis hijos, estaban en mi casa, yo vivía aquí en Cándido, entonces yo fui más práctico y le dije a mi amigo ¿usted quiere ahogarse?, yo cojo pa' arriba. Yo quería coger para la parte alta porque pensé que si yo me venía para dónde mi familia, para la parte baja, pues seguramente me iba a morir. Él siguió llorando y como que

me seguía, como que no y en cuestión de 40 minutos empezaron a decir que no, que era una falsa alarma”, JODI, barrio Cándido Leguízamo I.

“Arranqué corriendo con mis cuatro hijos, y llegamos más arriba de lo que ahora se conoce como Villa Cecilia, estábamos por allá ya para coger una loma arriba en una tabaquera, cuando encontramos a un señor que se le había pinchado una rueda del carro y tenía el radio prendido, cuando escuchamos: Estamos aquí en el propio Betania y todo está normal, no ha pasado nada. Y les dije: oigan, ¿sí oyeron? yo no doy un paso más. Le dijimos a la gente oímos la noticia de que no ha pasado nada, allá está normal en Betania y ese poco de gente: no, no, huele a barro, huele a barro y ábrale campo porque nos llevaban por delante y eso no la paró nadie, ese gentío”, EVMO, barrio Las Granjas.

“Nos fuimos para El Jardín. Íbamos nueve personas en ese carro y llegamos hasta la subida de Buganviles porque eso estaba lleno y no había dónde parquear, entonces la gente de ver que no podía seguir, dejaba los carros ahí y subían a pie, y nos tocó subir a pie. Allá había un planchón desocupado, ahí estaba el poco de gente envuelta en toalla, en pantalonetas, en pijama. En ese lugar nos dimos cuenta que se nos había olvidado Reinaldo, un medio hermano de mi esposo, que vivía al lado de la casa, él se quedó solito porque nadie le dijo nada, nadie se acordó de él, y estando allá en Buganviles yo dije qué tal que se muera, imagínese cómo hubiera sido el cargo de conciencia de todos nosotros si en verdad hubiera pasado algo”, CLAES, barrio Las Granjas.

“Yo vi la gente que corría: Mi vecina doña Rosario cogió los animales y salió corriendo, una muchacha salió envuelta en una sábana y por allá se le quedó enredada la sábana y quedó ‘pelada’. Un señor con el televisor al hombro y todos corrían para el puente. Una vecina que era muy gorda, la señora Luz, corría como loca y el esposo detrás, y unos señores en una camioneta le dijeron señora no corra que es una falsa alarma, es una falsa alarma, y ella decía ‘quéés’ lo mismo decían de Armero y mire lo que pasó”, MAED, barrio Las Granjas.

“Yo me encontraba trabajando en un condominio que quedaba por la avenida Circunvalar de vigilante y escuché que pasaron unos muchachos en una camioneta gritando que venía una avalancha porque se había roto Betania. Decía la gente que en esa camioneta venían bomberos, no sé si sería verdad, cuando la gente toda echó a salir, don Genaro echó en su Renault como a ocho personas yo no sé cómo cupieron y se fueron. Pero un ingeniero que vivía ahí, me dijo dígales que no se vayan que yo ya me comuniqué que es mentiras, pero no, la gente no creyó. Mi familia se encontraba en la casa, yo los llamé y les dije que no se fueran a ir que eso era mentira, pero a la señora mía le dio mucho susto y también salió de la casa con mis tres hijos. Después que pasó todo, fue muy Chistoso ver a don Genaro llegar de último al condominio como a las 6 de la mañana porque se había quedado varado”, JOCA, barrio Las Granjas.

“Dejamos todo tirado y corrimos para avisarles a los familiares y vecinos, claro más de uno estaba durmiendo a esa hora, eso fue terrible. Yo salí con mi mamá, mi hermana, mi mujer y mis hijas y arrancamos aquí derecho, cuando llegamos a la Carrera Quinta donde queda hoy el Centro de Convenciones, allí era la Cárcel, me di cuenta cómo esa pobre gente encerrada gritaba, ¡no!, si llorábamos a fuera, cómo sería ellos... Después me di cuenta que los documentos se me habían quedado, entonces yo me devolví, la puerta de la casa la habíamos dejado abierta, y el vecino Enrique me decía, que tranquilo porque él tenía un familiar allá trabajando que lo había llamado y él le había dicho que no, que todo estaba bien. Yo me quedé pero con unos nervios terribles... y a la madrugada me tocó ir a buscar a mi mujer y mis hijas...Lo peor de todo, es que aquí hay pescadores, concedores del río y los pescadores se asomaban al río y decían huele a barro, ¡no! eso fue peor, y el agua estaba turbia ese día porque el río estaba un poco grande y decían todos ¡no! ¡eso es cierto! y todo el mundo arrancó... pues si arrancaba a correr la gente de arriba de Tenerife cómo no íbamos a correr nosotros que estábamos aquí a la orilla... Eso hubo peleas entre vecinos porque en una camioneta cabían de pronto 20 personas y querían montarse 40, entonces el dueño de la camioneta no pero dónde los echo, el dueño de buses y de busetas lo mismo ¡noo, eso fue terrible! Y quedaron de enemigos. Aquí en el barrio la gente estaba vendiendo la casa en cinco millones de pesos al otro día, todo el mundo quería irse de aquí de este hueco”, ENGO, barrio El Lago.

“Yo tenía tres pesitos en la billetera y por sacar los tres pesitos, puse la billetera encima de la mesa pero no la llevé, cogí la muchachita y cuando por allá arriba por la carrera Quinta me acordé, ahí pero ¿quién se devuelve? ¡hay que se ahoguen! Veía volquetas y camionetas llenas de gente, de las Granjas, de Santa Inés y de Cándido, señores en interiores, señoras con la pura camisa de dormir, menos mal que yo no me alcancé a desvestir, yo iba con el vestido, sólo la niña si le alcancé a poner la ‘pijamita’. Hasta del Quirinal salían los señores en calzoncillos y corrían detrás de todo el mundo. Vi también un señor que iba con un televisor grande, venía como de José Eustasio Rivera y de pronto otro le dijo ¿le ayudo? y después de que pasó todo decían que lo habían robado. Cuando estábamos allá en El Jardín, el esposo de una prima que me encontré en el camino se puso bravo y dijo que porqué toda la gente había corrido para El Jardín, dijo que sí que eran brutos, que cómo se les ocurría, viendo que si nos favorecíamos nosotros del agua, entonces se derrumbaba esa loma con el peso y se venía pa’ ca. Entonces como él dijo eso nos fuimos más allá”, ROGO, barrio El Lago.

“Nosotros salimos así como estábamos, empiyamados. Yendo por ahí en la esquina del colegio, un señor llevaba un televisor y yo no sé cómo ese señor dejó caer el televisor y la gente pegó un grito exorbitado, por la explosión de la pantalla. Más allá iba la vecina y le dije ¡Inés, el carro! Pues del susto tan ‘macho’, se le había olvidado que tenía carro, se devolvió con el marido y nos subimos al carro de ella. Yo les dije vámonos para bomberos que ellos sí nos

dicen la verdad, porque yo como que dudaba siempre... y llegamos allá a Bomberos: pero aquí no nos han avisado nada. Entonces eche pa' la Policía, yo tenía allá un primo y me entro... me dicen ¡señora, señora! ¿Para dónde va?, -no, yo quiero hablar con Juliano de tal-, entonces él salió y le dije hay mire que se desbordó Betania, e inmediatamente él llamó allá y me dijo no, que no ha sucedido nada... nosotros nos quedamos ahí en la Policía como hasta las siete de la mañana porque mis hijos no se querían venir”, AUCA, barrio El Lago.

Figura 4. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del Barrio Cándido Leguizamo (Suministrado por Google Earth).



Figura 5. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del barrio Las Granjas (Suministrado por Google Earth).

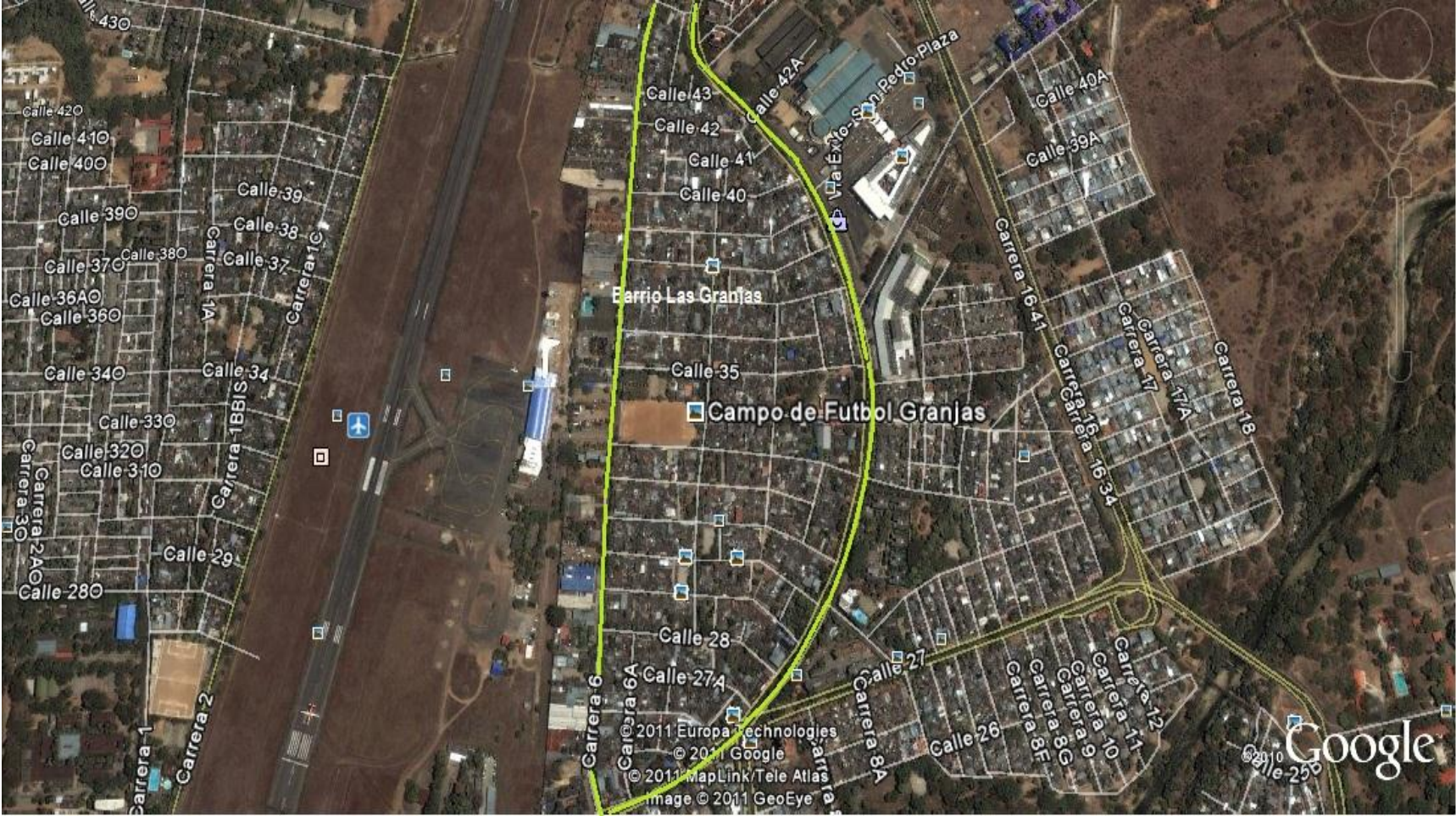
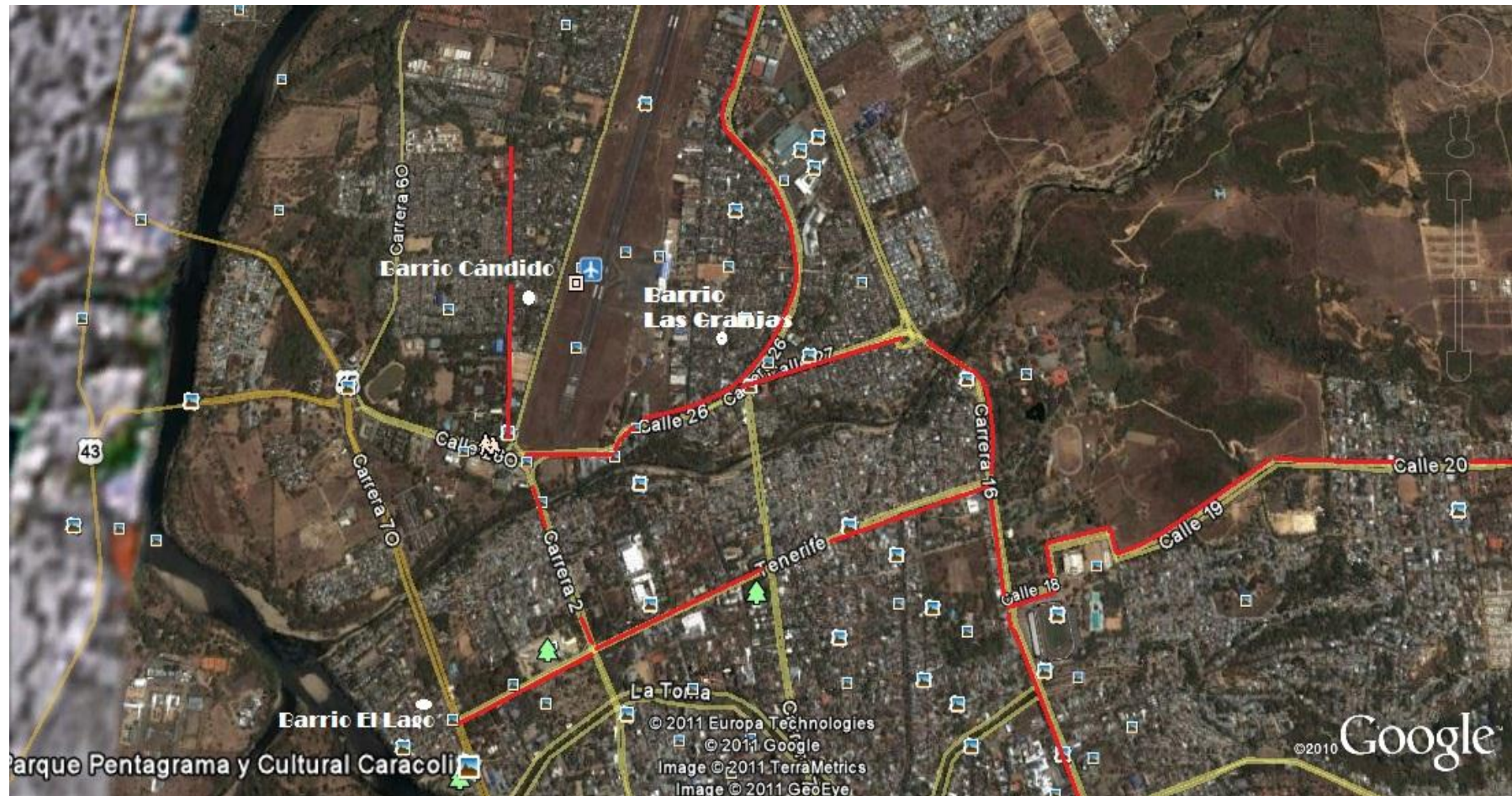




Figura 6. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales del barrio El Lago (Suministrado por Google Earth).



Figura 7. Mapa geográfico 3D con imágenes satelitales de los barrios en estudio (Suministrado por Google Earth). Las líneas amarillas representan las calles principales de la ciudad y las rojas muestran el recorrido que los neivanos realizaron el 17 de junio de 1987 durante el rumor de la avalancha de Betania.



### 6.1.8 Causas del rumor

En cuanto a la causa del rumor en la noche del 17 de junio de 1987, el 60% de las personas está de acuerdo en que la alarma la dieron unos jóvenes, quienes después de ver un partido de fútbol, se subieron a una camioneta y con tragos en la cabeza empezaron a gritar por todo Neiva que se venía la Represa de Betania; el 17% considera que eso fue producto de un necio que quiso hacer una broma; el 12% comenta que la situación fue causada porque la gente sentía inseguridad frente a la construcción de la Represa de Betania; el 5% afirma que no sabe aún qué causó la alarma en la ciudad; el 3% dice que esa noche sí hubo una alarma en la Central Hidroeléctrica, sólo que los funcionarios decidieron ocultar la verdad; el 2% culpa a la radio; y el 2% restante, dice que la situación se dio por falta de organización, de comunicación y de educar a la gente para actuar en eventos como esos.

“Dicen que eran unos ‘hijos de papi y mami’ del barrio Quirinal, que estaban tomando en una discoteca y se les dio por coger por la Plaza Sampederro, todos borrachos en los carros y gritar ¡se vino la avalancha de Betania! de ahí se formó la historia, entonces todo el mundo empezó a decir la avalancha, la avalancha y se creció y se creció hasta que llegó por las emisoras y todo. Y como eran ‘hijos de papi y mami’ no los encarcelaron por ese pánico tan terrible que armaron”, RORI, barrio Las Granjas.

“Eso fue la gente que le gusta hacer chistes o bromas, para ver correr a otros para después reírse”, FRAMA, barrio Las Granjas.

“Porque en ese tiempo estaba recién fundada Betania y todo el mundo decía que en invierno lo primero que se venía era eso, porque tanta agua, y las compuertas no soportaban”, ALQUI, barrio El Lago.

“Decían que había una grieta en los muros de la Represa y que por ahí se estaba filtrando el agua y entonces el rumor era ese, que se había roto y el agua estancada se va por donde se rompe”, HESU, barrio El Lago.

“Sí hubo una alarma en Betania, entonces los trabajadores que se dieron cuenta contaron y se regó el cuento en todo Neiva”, COAR, barrio Las Granjas.

“Yo supe después que eso si era cierto, que se habían abierto las compuertas y después no las podían cerrar, por eso fue la alarma. Eso lo contó un amigo de mi hija y él trabajaba allá. Eso fue cierto, ese señor llamó esa noche a la hermana que vivía en Los Pinos para que fuera hasta la avenida La Toma a sacar a la mamá, porque se iba a venir la Represa de Betania. Y por andar tapando como siempre, no dijeron la verdad”, LETR, barrio El Lago.

“El factor principal fueron los medios de comunicación, desde ahí empezó todo, no sé por qué, pero ellos fueron los que dieron esa noticia”, REVI, barrio Las Granjas.

“Por falta de organización, de comunicación y de educarlo a uno en un caso de esos y de tantas cosas que influyen, que no lo preparan a uno en eso, creo yo. Se dio la primera alarma de que Betania se venía y todo el mundo arrancó, nadie se puso a preguntar si ya venía o no venía. Además dicen que en un caso de estos hay unas alarmas pero yo que pertenezco a la Junta de Acción Comunal, a nosotros nunca nos han dicho mire esto es así, no sabemos cuál tipo de alarma, no hay un simulacro, no se ha hecho algo organizativo para que en un caso de estos evacuar como debe ser o no darle credibilidad como pasó ese día”. ENGO, barrio El Lago.

#### 6.1.9 Acciones propias después del rumor

Afirman los entrevistados que con el paso de las horas poco a poco se dieron cuenta que la ciudad no había sufrido ninguna catástrofe; entonces, actuaron de diferentes formas: el 48% inmediatamente rieron e hicieron chistes de todo lo que habían visto durante el vaivén de la gente; el 43% afirma que lo primero que hizo fue tranquilizarse, descansar y ver que en la casa todo estaba en orden; el 5% no tuvo tiempo de reír ni de descansar, porque inmediatamente tuvo que ir a trabajar; el 2% decidió que ese momento era preciso para compartir con los amigos tomando trago y en medio de la algarabía comentar lo sucedido; un 2% restante, afectado porque no se encontraba en las mejores condiciones físicas ni de salud para hacer grandes esfuerzos ni caminar largos trayectos tuvo que acudir a un centro hospitalario.

“Esa noche no dormimos, nos dedicamos a reírnos de todo el mundo”, HUGA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Sacarles cuentos al uno y al otro y reírme de todo lo que había pasado”. ROMO, barrio Cándido Leguízamo.

“Llegamos a la casa y a ver si estaban todas nuestras cosas porque apenas habíamos ajustado la puerta y no más, y sí, todo estaba bien, no pasó más nada”, CAMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“Amanecimos en el barrio La Orquídea, con mucho susto y al otro día ya más tranquilos nos devolvimos para la casa a descansar, porque no habíamos dormido en toda la noche”, EDRO, barrio Las Granjas.

“Ya en la madrugada, a las dos o tres de la mañana, la gente empezó a devolverse porque se dio cuenta que no había pasado nada. Después yo me cambié de ropa, me puse el overol y me fui a trabajar pero mi esposa y mis dos hijos se quedaron ahí en la casa”, CAFR, barrio Las Granjas.

“Me fui para la casa, allí sólo estaba mi esposa, y a mis hijos se los habían llevado para uno de los barrios altos. Entonces amanecí tomando trago con los vecinos”. JODI, barrio Cándido Leguízamo I.

“Me internaron en el Hospital durante un mes, y de todas maneras mi hijo nació prematuro de 8 meses”, MECU, barrio Las Granjas.

#### 6.1.10 Antecedentes del rumor

A la hora de dar respuesta a si escucharon algo sobre la inseguridad que podría representar para Neiva la construcción de la Represa de Betania, pregunta con el fin de conocer los antecedentes del rumor, el 48% de la población en estudio, expresó que la gente tenía la impresión de que la construcción de la Represa era insegura y que en caso de un desbordamiento acabaría con gran parte de Neiva; el 33% dijo que no recordaba ningún antecedente o haber escuchado algo sobre la inseguridad que representaba para Neiva la Represa de Betania; el 15% comentó que en la ciudad se hablaba sobre una fisura en un muro, además se tenía el recuerdo reciente de la tragedia de Armero y la ruptura de represas en otros países; sin embargo, un 3% hizo énfasis en que como antecedentes del hecho, recordaba que los medios de comunicación habían informaron a los neivanos sobre la construcción y normas de seguridad con las que se habría ejecutado el proyecto.

“Días antes andaban diciendo que en esa represa hubo mucho robo de ‘fierro’, cemento, que entraban los carros cargados de cemento, las mulas y les tenían el control, firmaban y daban la vuelta y volvían y salían, esas eran las noticias que circulaban en esa época, que ha eso le faltó ‘fierro’ y cemento”, ROMO, barrio Cándido Leguízamo I.

“Por la radio decían que la construcción era insegura, que eso no iba a durar mucho y que Neiva se vería seriamente afectada”, CAMA, barrio Cándido Leguízamo I.

“No, eso nunca se había oído, no había escuchada nada sobre la inseguridad de Betania, pues imagínese que hicieron este barrio”, ROGO, barrio El Lago.

“No, eso salió de un momento para otro”, MASA, barrio El Lago.

“Habían ‘runrunes’ unos 15 días antes de que un muro estaba quebrado y que al reventarse Betania, desaparecería Neiva como Armero, y hacía poco había sido la tragedia tan terrible de Armero y todo el mundo estaba como en alerta, los que queremos la vida porque los que no quieren la vida se arrojaron y siguieron durmiendo”, LUED, barrio Cándido Leguízamo I.

“Había comentarios de que estaba agrietada, de que si había mucha agua podía estallarse”, YOAR, barrio Cándido Leguízamo I.

“Días antes a nosotros nos dieron inducción por la radio y por la prensa sobre Betania, que eso era muy seguro, que si se llenaba Betania, las compuertas se iban a abrir, pero no todas, sino gradualmente para que nunca pasaran desastres”, LUMA, barrio Cándido Leguízamo I.

## 7. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

### 7.1 RASGOS DE LA CULTURA POPULAR NEIVANA

Como característica principal de la cultura popular neivana se encuentra que la ciudad procede de una cultura oral, la cual posee “lógicas asociativas, nociones restringidas del espacio y circulares del tiempo y expresión mediante la anécdota”<sup>28</sup>. A través de lógicas asociativas, las personas tienen la capacidad de relacionar lo que está pasando en la ciudad con hechos ocurridos en otros lugares o en otro tiempo y creen que es posible que se repitan los sucesos, de tal modo, que quienes observaron a través de los medios de comunicación el desastre natural ocurrido en Armero (Tolima) el 13 de noviembre de 1985, pensaron que fuera posible que un hecho como este ocurriera en Neiva con la construcción de la Represa de Betania.

El espacio hace referencia al lugar en el que la comunidad habita como es la ciudad, el barrio, la casa. Su noción circular del tiempo muestra que las personas están inmersas en una repetición cíclica, que connota un avance infinito hacia el punto de partida, porque nacemos, nos reproducimos, morimos y la vida se repite con la llegada de un nuevo ser. De forma cíclica se repiten los meses del año, la llegada de sequías o de lluvia, entre otros. Este tiempo no tiene principio ni final y carece de valor ya que no se puede comprar.

El tiempo circular igualmente se aplica en los neivanos a la cotidianidad; pues, mientras se está realizando alguna actividad se tiene la capacidad de estar ocupado mentalmente con otros asuntos, formando un círculo completo que permite organizar tareas o trabajar siempre. Es decir, que mientras se está planchando se está escuchando música o noticias, mientras se está cocinando se piensa en cómo solucionar los diferentes problemas del hogar; o mientras se está en la oficina trabajando, la mente piensa y organiza qué cosas hay que comprar en el supermercado, etc.

Las anécdotas, relatos breves de un suceso curioso o divertido, se reflejan con las conversaciones sobre “hechos extraordinarios ocurridos en la comunidad, que son significativos tanto para el colectivo como para quien los relata o quienes los conversan, por lo tanto merecen ser recordados”<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> TORRES, William F. y otros. *Historia de la sierra y el desierto conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995*. Colombia: Ed. Laser Impresores. 1995, p.7

<sup>29</sup> Ibid, pág. 41.

Esas memorias orales, con la función de evocar tiempos idos para transmitirlos a las nuevas generaciones, con el propósito de valorar el presente, se construyen de tres maneras: de forma tradicional, con relatos que hace una persona mayor a personas menores en espacios familiares o reuniones públicas. De forma espontánea, mediante la conversación en espacios lúdicos, festivos, laborales o de descanso, y se construyen a través de entrevistas o historias de vida recopiladas por comunicadores y científicos sociales.

Esta comunicación oral en la que el significado de cada palabra hace alusión al contexto en el que se da la comunicación, incluyendo “gestos, modulaciones vocales, expresión facial”<sup>30</sup> fue indispensable para que el 17 de junio de 1987, se transmitiera un mensaje impactante, que alertaba sobre la destrucción de gran parte de la ciudad, debido a una fisura en un muro de la Represa de Betania; la información, fue llevado a familiares y amigos con gestos cargados de temor, o como bien lo diría Thompson con “acciones, objetos y expresiones significativas”<sup>31</sup>, que obligaron a la comunidad a huir de sus hogares con pocas pertenencias, para salvarse de una tragedia.

El recuerdo de los hechos durante la realización de este estudio, fue traído al presente con los relatos surgidos de quienes vivieron el momento; hallando que los neivanos tuvieron que pasar varias horas en diferentes sectores de la ciudad, alejados de sus hogares, hasta que finalmente se convencieron de que todo había sido producto de una mentira, una falsa alarma encendida por el imaginario de que la Represa era insegura, así que luego de un despertar del miedo y volver a la calma, recordaron las acciones desesperadas que se habían llevado y haciendo uso de lo “cómico y las manifestaciones de la risa”<sup>32</sup>, desafiaron la seriedad y temores impuestos, por quienes sirvieron de canal para la transmisión de ese mensaje e inmediatamente afloraron las carcajadas y los chistes jocosos:

“Cuando nos devolvimos veníamos más relajados y entonces empezamos a mirar la gente y a reírnos de que unos iban en pijama, en enaguas, sin ropa interior y todo el mundo mirando, riéndose, eso era una locura, algunos con televisores en la mano y eso. ALQUI, barrio El Lago.

“Vi carros volcados, mujeres desnudas, ver usted personas con el ‘televisorito’ en el hombro, familias completas amarradas unos con otros, ¡no! Eso fue chistoso”. ENGO, barrio El Lago.

---

<sup>30</sup> ONG, Walter J. *Oralidad y escritura tecnología de la palabra*. Londres: Methuen & Co. Ltda, 1982, p. 53.

<sup>31</sup> THOMPSON, Jhon B. *Ideología y cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM, 1998, p.203.

<sup>32</sup> BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, el contexto de francoisRabelais*. Buenos Aires: Alianza Editorial, S.A. 1998, p. 20.



“Nos pusimos fue a reírnos de cómo venía la gente sin zapatos, en pijama, unos con costales, me senté con unos vecinos en una ‘casetica’ que había a tomar tinto y a sacarnos cola unos con otros. Hasta al Presidente de la Junta le sacaron cola los que llegaron con él hasta allá, porque dicen que cuando llegaron allá arriba se subió a una piedra grande y dizque ¿dónde están los del barrio El Lago? vengan reunámonos, ¿dónde están?...” BLAES, barrio El Lago.

En Neiva “como reflejo de las condiciones de la vida cultural del pueblo”<sup>33</sup> se encuentra el folklor, el cual es rescatado mediante la valorización del pasado, por lo que es muy importante para esta cultura popular mantener y recordar las tradiciones, creencias y costumbres, cuyo saber es llevado a otros por vía oral, por observación o por imitación, con constantes cambios según la memoria, la necesidad inmediata o el propósito del transmisor.

De esta manera, el episodio de la ‘avalancha de Betania’ no quedó ahí, sino que ha sido contado de forma oral y anecdótica<sup>34</sup> de generación en generación, y muchos jóvenes tienen conocimiento de él porque sus padres o maestros se los han narrado, dando significado e importancia de este evento extraordinario para la historia del Huila. Además, las anécdotas producto del temor de la avalancha de Betania han sido muy sonadas, tanto así, que se conocen dos canciones huilenses que tratan el tema: La Avalancha de Álvaro Córdoba Farfán y la Estampida de Jorge Villamil Cordovez.

Las canciones hacen alusión al vaivén de los neivanos, por una supuesta ruptura en la Represa. Provocan risa en el oyente al describir la forma en que la gente despierta a sus vecinos y corre con corotos al hombro hacia los barrios altos de la ciudad; además, una de ellas, cuenta la experiencia de un personaje importante en la región como Miguel Collazos, gerente de Coomotor en aquella época, quien huyó en un bus dejando a su esposa y cuatro hijos:

### **La Avalancha, autor Álvaro Córdoba Farfán**

El 18 de junio a la una de la mañana  
dieron la noticia que se desbordó Betania  
el chisme se fue corriendo por todita la ciudad  
y a los que estaban durmiendo los fueron a despertar  
levántese usted vecino que Neiva se va a inundar  
vamos cogiendo camino a lo alto de la ciudad  
y en cosa de media hora todos fuimos a parar

---

<sup>33</sup> GARCÍA Canclini, Nestor. *Gramsci y las culturas populares en América Latina*. Dialéctica, septiembre de 1986, No. 18, p. 13-33.

<sup>34</sup> TORRES, William F. y otros. *Historia de la sierra y el desierto conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995*. Colombia: Ed. Laser Impresores. 1995, p.7

al barrio de La Gaitana, Buganviles y El Pinal.

Unos se fueron en carro abandonando el lugar  
cargando el saco del perro y en bata de levantar  
otros se fueron corriendo a pie y sin parar  
cargando sobre sus hombros el bebé y el betamax  
otros cargaron la estufa o la máquina industrial  
también con la lavadora para poderla salvar  
y en aquella madrugada ¡ah! Madrugada infernal  
las viejas semi desnudas nadie las volteó a mirar.

Dicen que Miguel Collazos en Coomotor se voló  
abandonó Los Manguitos, la plata no le importó  
dejando el horno prendido el asado se le quemó  
y el tonto despavorido la mujer abandonó  
en la mitad del camino de la mujer se acordó  
también de los cuatro hijos pero poco le importó  
pensó para sus adentros primero me salvo yo  
lo más chistoso del cuento sin calzones se pisó.

Todo ha sido falsa alarma comenzaron a enunciar  
todas las emisoras que existen en la ciudad  
a las cuatro de la mañana terminó la hora fatal  
los opitas regresaron a su hogar a descansar  
y así comienzan las fiestas del Sampedro y el Sanjuan  
los chismes siguen rodando diciendo que si es verdad  
nosotros vamos tunando con el joropo caliente  
tomémonos otro trago que la Represa reviente  
Que la Represa reviente ¡que la Represa reviente!  
¡Qué la Represa reviente! ¡que la Represa reviente!

### **La Estampida, autor Jorge Villamil Cordovez**

Que la presa de Betania va a estallar  
gritaban unos borrachos que venían de Yaguará  
corre pronto la noticia por todita la ciudad  
que la avalancha ya viene que la avalancha se va  
saquen todos los corotos que Neiva se va acabar  
y todos salían huyendo, muchos en paños menores  
unas venían en sostenes otros sin los pantalones  
y todos fueron corriendo...

### 7.1.1 El recuerdo episódico

Es claro el recuerdo episódico de los neivanos respecto al rumor de la 'avalancha de Betania'. Como sabemos, la memoria episódica está conformada por la información almacenada en la mente de un hecho u acontecimiento, así como el espacio y tiempo en que éste ocurrió y las experiencias de rememoración son interpretadas por el sujeto como recuerdos de su pasado personal. Y aunque éste ocurrió hace 24 años, los entrevistados con edades entre los 36 y 86 años, describieron con claridad el lugar en el que se encontraron cuando sonó la alarma, así como los años aproximados que habían pasado y detalles de lo acontecido, acudiendo en muchos casos, a la memoria autobiográfica al recordar acciones desarrolladas por ellos mismos.

Al iniciar las entrevistas en los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago, con la pregunta: ¿cómo se enteró del rumor de la avalancha de Betania? Parte de los entrevistados, inmediatamente, recordaron los hechos en primera persona describiendo la actividad que realizaban, lugar en el que se encontraban, fuente de la noticia y canal de transmisión; pero más tarde, cuando se cuestionó sobre las anécdotas que guardaban en su memoria, el 80% realizaron un relato breve que inició como simples observadores de los hechos; pero el 20%, recordaron el suceso vivido, haciendo referencia a la memoria autobiográfica y describiendo el efecto emocional que éste les produjo, debido al alto impacto del acontecimiento y a su repercusión social.

### 7.1.2 La fuerza del rumor

El rumor en la cultura popular neivana se origina en situaciones de confusión, tal como sucedió con el rumor de la 'avalancha de Betania', que se desarrolló a medida que las personas con dudas sobre la seguridad de la Represa intentaron construir su propia interpretación, el mensaje fue pasando de boca en boca nutriendose de signos paralingüísticos como los tonos de las voces, su volumen y las pausas, ligando el lenguaje verbal con el lenguaje corporal, cargándolo de temor a la muerte, igualmente, las noticias radiales contribuyeron a su propagación al colaborar en la transmisión y afirmar su veracidad.

De acuerdo a ley básica del rumor desarrollada por Gordon Allport y Leo Postman:  $R = i \times a$ , donde 'R' representa la intensidad del rumor, 'i' importancia del tema para las personas y 'a' la ambigüedad de los hechos asociados al rumor. El rumor de la avalancha fue de alto impacto y su importancia radicó en

que amenazaba la vida de la mitad de los habitantes de Neiva e implicaba incalculables pérdidas materiales en las que se contaban las viviendas y electrodomésticos, que con mucho esfuerzo habían adquirido las familias.

El hecho estaba revestido de ambigüedad, inducida por la ausencia de información técnica de la construcción de la Represa, la falta de educar a la comunidad en temas de desastre naturales y la continua reseña del desastre de Armero realizada por los medios de comunicación, que infundieron el temor de que en Neiva se podría dar un hecho similar.

Y como en una situación de incertidumbre y confusión, lo requerido por las personas es información para tomar decisiones, la comunidad neivana fue muy receptiva a cualquier tipo de noticia, por lo que puso atención al primer grito de alarma por una avalancha y actuó sin pensar en tomarse tiempo para verificar la información.

### 7.1.3 El imaginario colectivo sobre la 'avalancha'

Figura 8. La gente huyó de la 'avalancha'.



La noticia titulada 'Ortiz Fernández condena irresponsable alarma por supuestas averías en Betania'<sup>35</sup>, publicada el viernes 19 de junio de 1987, por el periódico Diario del Huila, hace notar la falta de información en la ciudad frente al tema de la construcción y puesta en marcha de la Represa, lo cual obligó a las personas a tejer su propio imaginario, alentadas también por la opinión de la radio, que llevaba días comentando sobre una posible desgracia, pese, a que según Carlos Ortiz Fernández, gerente de la Central Hidroeléctrica de Betania de aquella época, en diferentes ocasiones había informado sobre la segura construcción del embalse.

Sin embargo, no había sido posible que los comentarios negativos respecto a la obra cesaran; incluso, los periodistas habían estado acosado al Subgerente Técnico para que les afirmara sobre el hecho. En esta misma publicación Ortiz, también acusa a la radio de sembrar el miedo colectivo y causar la reacción de huida de la gente al dar rienda suelta a una información sin confirmar.

Situación que nos hace deducir, que las personas no estaban preparadas para un posible desastre, debido que ni los entes gubernamentales ni administrativos de la Central Hidroeléctrica, se habían preocupado por educar a la comunidad en temas de previsión de desastres, alarmas que debían tener en cuenta y métodos a seguir para evacuar de forma coherente y organizada en caso que debieran hacerlo.

Tomando del mismo modo, la historia de la Represa de Betania, condensada en el libro "Betania Energía para Colombia"<sup>36</sup> se puede observar que desde el inicio, el proyecto estuvo disgregado de los medios de comunicación, pues el autor Camilo Salas, aseguró que algunos periodistas fueron serios opositores de su ejecución, teniendo en cuenta que era la primera vez que en el Huila se desarrollaba una obra de ingeniería civil a escala mayor.

En la construcción de la obra se inundaron terrenos fértiles para la producción agrícola y ganadera. Se estima que 7.400 hectáreas fueron adquiridas para la construcción del embalse y 2.071 para obras civiles y franjas de seguridad. Estos terrenos fueron comprados a 122 propietarios de los cuales 80 poseían predios en el municipio de Yaguará, 36 en Hobo, y seis en Campoalegre, Gigante y Palermo, pero trabajaban en ellos, para el sustento de sus familias 2.607 personas, las cuales no estaban contentas con ese desarrollo para el Huila a costa de su trabajo.

De acuerdo con lo anterior y los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a 60 habitantes de los barrios Cándido Leguizamo I, Las Granjas y El Lago, se pudo deducir que no existió una labor informativa y educativa por parte de los

---

<sup>35</sup> SEGURA Trujillo, Fermín. *Ortiz Fernández condena irresponsable alarma por supuestas averías en Betania*. Diario del Huila. Huila, 19 de junio de 1987, p. 3A.

<sup>36</sup> SALAS Ortiz, Camilo F. *Betania energía para Colombia. Ayer-Hoy- Mañana*. Santafé de Bogotá, D.C: Ed. Kimpres, p. 85.

ejecutores del proyecto, para que los huilenses acogieran la construcción de la Represa de Betania, así como su objetivo en materia de generación de energía eléctrica, el progreso en la piscicultura, el turismo; el desarrollo de programas forestales y de preservación de recursos naturales en la cuenca del río Magdalena.

Por lo que a falta de información, la gente creó su propio imaginario y afirmaron que la obra había empezado mal. En la ciudad se hablaba del hurto de material indispensable para la construcción como hierro y cemento; se creía que los muros de 20 metros de altura, no podrían resistir el caudal de 473 m<sup>3</sup> por segundo, por lo que Neiva podría ser destruida.

Sumado a eso, se tenía el recuerdo reciente de la tragedia de Armero, ya que el hecho llevaba 19 meses en las agendas noticiosas, desde el 13 de noviembre de 1985, causando temor, debido a que el desastre en el vecino departamento del Tolima, había dejado un saldo aproximado de 25.000 muertos, 20.000 damnificados y heridos, muchos de ellos mutilados o gravemente afectados psicológicamente. Aparte de esto, incalculables pérdidas económicas entre las que se contaban 4.400 viviendas, 19 puentes y 1.400 millones de pesos en el sector comercial.

#### 7.1.4 La responsabilidad de la radio

Los entrevistados para el desarrollo de este estudio, al igual que el ex gerente de la CHB, Ortiz Fernández, consideran que el detonante del miedo en la personas fue la radio, que salió al aire con la noticia de que se avecinaba una avalancha debido a una ruptura en la Represa de Betania, sin antes haber confirmado las fuentes y sólo después de varias horas, cuando la comunidad se había desplazado con miedo intenso hacia diferentes sectores se retractó.

El Artículo 20 de la Constitución Política de Colombia dice: "*Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social...*" Según la periodista y abogada, María Teresa Herrán, el término responsabilidad social<sup>37</sup> lleva a una reflexión individual y una relación con los otros, e implica necesariamente partir del hecho de que toda comunicación es autónoma, pero en ningún momento podrían ser vulnerados los derechos particulares.

---

<sup>37</sup> HERRAN, María Teresa. *La responsabilidad social de los medios de comunicación como elemento de la libertad de prensa y el derecho a la información en Latinoamérica*. conferencia Inaugural en encuentro regional de periodistas contra la explotación sexual y comercial de niños, niñas u adolescentes, Unicef. Del 10 al 11 de agosto de 2004. [En línea]. Disponible en: <[http://www.unicef.org/spanish/media/media\\_18849.htm](http://www.unicef.org/spanish/media/media_18849.htm)> [Consulta: 4 de junio de 2011].

Así que el periodista debe tener una ética profesional que se incline por el bienestar social, tal como lo plantea la Constitución Política, dando información verás e imparcial y en el caso de la radio de forma inmediata, porque en la radio es posible transmitir las noticias a los pocos minutos de lo sucedido e inclusive simultáneamente, pero, no hay que olvidar que la noticia debe ser clara, sencilla y además precisa.

No obstante, uno de los problemas más grandes que tiene la radio, es que la noticia llega en seguida y el redactor no tiene tiempo de controlar todos los datos que le llegan, así que cae en el error de dar información falsa, por tanto, es necesario precisar que antes de transmitir una noticia, como mínimo, los datos principales tienen que ser contrastados, sino, se tiene que poner en boca de quien lo haya dicho, de quien emita el comunicado o sea la fuente.

En cuanto a los desastres naturales, según investigaciones, los medios de comunicación en Colombia brindan muy pocos espacios para tratar sus causas, consecuencias, prevención e incluso para detectar zonas de posibles desastres, debido a que no existe confianza entre científicos y periodistas “el científico no atiende al periodista por el temor a la tergiversación, y a la incapacidad de que éste último comprenda la información rigurosa; y el periodista no se acerca al científico por la prevención de que el segundo no quiera o no logre hacerse entender”<sup>38</sup>.

A la hora de mediar en desastres naturales es común ver que el periodista desarrolle un papel de mediador fuerte, imponiéndose entre el público y la realidad, mostrando el mundo tal como él cree que debe ser, dando pocos elementos para tomar distancia respecto a los hechos, y tendiendo más a dramatizarlos que a explicarlos. Una solución a lo anterior, es que los medios de comunicación -en nuestro caso particular la radio- brinde más espacios para tratar temas de prevención y posibles desastres naturales, asumiendo un papel de mediador borroso, en el que dé a conocer la realidad de los hechos y aporte elementos para que el público se haga sus propias ideas sin recurrir a la dramatización.

Por otro lado, es claro que las autoridades deben asumir responsabilidades frente a los desastres naturales, educando a la sociedad para actuar correctamente, pero de igual forma, los medios también tienen la responsabilidad de entregar a la población información que le ayude a preservar la vida; así como de prevenir los desastres, conocer sus causas y consecuencias, de tal modo, se habría evitado el rumor de la avalancha de Betania en Neiva que desplazó a parte de la población a otros lugares.

---

<sup>38</sup> HERMELIN, Daniel. *Los desastres naturales y los medios en Colombia: ¿información para la prevención?*. [En línea]. Volumen 10 (2 de agosto de 2007). Pág. 101-108. Revista de la Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: [www.revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/viewFile/1415/2033](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/viewFile/1415/2033) [Consulta: 5 de junio de 2011].

### 7.1.5 El miedo colectivo en Neiva

Figura 9. El miedo es una reacción común en las personas.



Con el rumor de la avalancha la comunidad opita vivió una fase de Pre-Impacto del desastre, en la cual un gran número de la población decidió huir de sus hogares (el 73% de la población en estudio huyó), pero otro cierto número de personas negándose aún a la posibilidad del hecho (el 27%), decidió permanecer en sus casas. En el lapso de la huida despavorida, afloraron sentimientos de vulnerabilidad, se dio lugar al manejo de creencias y mitos, e importancia a los medios de comunicación radial como principales responsables de dar a conocer con prontitud lo que estaba sucediendo, aunque las verdaderas noticias llegaron muy tarde.

Para los comunicadores sociales e historiadores, el evento fue tan grave que la ciudad entró en pánico, pero, el psicólogo social Enrique Quarantelli, explica que ésta es una reacción poco frecuente en momentos de alarma o amenaza de desastres, debido a que la palabra pánico hace alusión al actuar de las personas de forma egoísta o egocéntrica, al trauma emocional o incapacidad psicológica y al comportamiento irracional, destructivo e inadecuado para la situación, "el término pánico es extremadamente extraño, si no inexistente en desastres colectivos, las víctimas pueden estar inquietas y muy asustadas, pero esto no quiere decir que van a actuar irracionalmente o impulsivamente"<sup>39</sup>, además se ha observado en muchos casos que las personas buscan ayudar al otro, y se desplazan a los puntos que consideran seguros e intentan hacer lo que creen está recomendado en situaciones de emergencia.

---

<sup>39</sup> QUARANTELLI, Enrique, "Comportamiento en casos de desastre: Hipótesis y realidades", *Preparación para casos de desastres en las Américas*, Bolentín No. 13, (octubre 1982), pág. 8.



Es normal que ante una situación de peligro real o imaginaria, el ser humano responda con miedo, esta es una respuesta biológicamente congénita, porque nos protege como especie permitiendo nuestra sobrevivencia. También evita que se cometan actos imprudentes, ayuda a evaluar la situación de urgencia y prepara para la lucha o para la huida; así que se podría decir que sentir miedo es beneficioso.

Pero cuando es desproporcionado y sale fuera de control, el miedo produce ceguera psicológica o lo que se conoce como pánico, incapacitando al individuo para evaluar el peligro en forma real y escoger la mejor alternativa para enfrentarlo o huir de él. Usualmente “este síntoma se presenta acompañado de un intento irracional de huir y de llantos incontrolados cuando la persona siente que está atrapada, que es imposible escapar o que efectivamente las vías de escape se encuentren cerradas”<sup>40</sup>.

Por lo anterior, se considera que el pánico en la ciudad de Neiva, la noche del 17 de junio de 1987, aunque no fue generalizado, sí lo pudieron haber sentido quienes se encontraban purgando condena en la cárcel y las personas que aunque quisieron, no pudieron salir huyendo de sus hogares porque no contaban con los medios para hacerlo.

Pero en términos generales, la ciudad compartió un “miedo colectivo o miedo intenso”<sup>41</sup> que llevó a algunas personas a buscar la mejor forma de salir de sus casas con la compañía de sus seres queridos. Y como la alarma de la ‘avalancha de Betania’ se dio en un lugar abierto, las personas mantuvieron conductas cooperativas y no se presentaron mayores conflictos entre los afectados, ya que el espacio por sí mismo, trajo menos probabilidad de conductas masivas de pánico, fue más fácil la huida y el contagio colectivo de comportamientos desordenados fue escaso.

---

<sup>40</sup>Ibid.

<sup>41</sup> FERNÁNDEZ, Itzar; BERISTAIN, Carlos; PÁEZ, Darío. *Emociones y conductas colectivas en catástrofes: ansiedad y rumor y conductas de pánico*. Valencia: Ed. Promolibro. 1999, p. 286.

## 8. CONCLUSIONES

- El rumor es una forma de comunicación en la cultura popular neivana, que se desarrolla cuando las personas enfrentan una situación ambigua e intentan construir una interpretación significativa de la misma, lo que las hace receptivas a cualquier tipo de noticias. En el caso de Neiva, durante el episodio de la 'avalancha de Betania', el rumor fue promovido con las voces de alarma de los habitantes, las acciones desesperadas que se observaron en la calle y el miedo colectivo.
- A partir de este evento en el que se desencadena el miedo colectivo, se pudo expresar la memoria episódica de los habitantes de los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago, quienes recordaron con claridad los hechos de la 'avalancha de Betania', por lo que narraron de forma anecdótica y jocosa los momentos vividos.
- El antecedente mediático de la avalancha de Armero había generado en las personas un imaginario de inseguridad y por extensión una percepción de desastre y destrucción que fueron aplicados a la Represa de Betania y a la ciudad de Neiva.
- El impacto del rumor que generó movimientos de los habitantes hacia otros sectores de la ciudad, concluyó bruscamente por medio de la verificación mediática y abrió espacio a otras expresiones de la cultura como las anécdotas, la risa y los chistes.

## 9. RECOMENDACIONES

- Se hace necesario crear políticas comunicativas en la ciudad de Neiva que eduquen en posibles impactos ambientales y desastres naturales, con el objetivo de que la comunidad tenga herramientas para evitar, o si es el caso de enfrentar de forma positiva estos fenómenos.
- En el Huila se está llevando a cabo la construcción de una segunda hidroeléctrica, por tanto, se considera fundamental que desde la Administración Departamental se orienten programas que den a conocer los beneficios y riesgos de esta para los municipios huilenses, pues hasta ahora sólo se han tratado temas de compra de tierras y licencias para que Emgesa S.A pueda o no, continuar con el proyecto, pero nuevamente se han dejado de lado los temores y dudas de la gente que no se siente afectada por la compra de terrenos.
- Los medios de comunicación deben ser responsables a la hora de tratar temas de desastres naturales, para no infundir temores en la comunidad y estar seguros de la veracidad de la información antes de transmitirla.
- La escuela debe enseñar a los estudiantes las características y consecuencias del rumor, pues este tipo de comunicación mal manejada puede afectar a las personas física y mentalmente.

## GLOSARIO

**ANÉCDOTA:** narración breve de un suceso curioso basada en hechos reales. No obstante, con el correr del tiempo las pequeñas modificaciones realizadas por cada persona que la cuenta, pueden derivar en una obra ficticia que sigue siendo contada pero tiende a ser más exagerada. Aunque a veces sean humorísticas, las anécdotas no son chistes, pues su principal propósito no es simplemente provocar risa, sino expresar una realidad general de alguna situación pasada.

**COMUNICACIÓN ORAL:** es aquella que se establece entre dos o más personas, tiene como medio de transmisión el aire y como código un idioma.

**CULTURA POPULAR:** conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo, resultante de la actividad creativa de los estratos más amplios de la sociedad, constituyendo una expresión material de su idiosincrasia.

**FOLKLORE:** esta palabra fue utilizada por primera vez por el Arqueólogo inglés William John Thoms, que con el seudónimo de Ambrose Merton, la publica en la revista londinense "Athenaeum", en agosto de 1846 para hacer referencia a lo que hasta entonces se llamaba en Inglaterra "Antigüedades Populares". La palabra está compuesta por dos voces inglesas "Folk" (pueblo) y "lore" (saber, ciencia), para definir al saber popular, los conocimientos, usos y costumbres transmitidas de generación en generación, es decir lo que se transmite de boca en boca, que trasciende, se incorpora a las costumbres y desconoce toda autoría. El folklore social trata de todo lo que se refiere a la vida de relación entre las personas considerada bajo su aspecto tradicional y popular, como el lenguaje, los usos y costumbres, las fiestas y celebraciones, los juegos infantiles y los de adultos. En éste, también se encuentran las retahílas, trabalenguas y ritos mortuorios.

**MIEDO O TEMOR:** emoción caracterizada por un intenso sentimiento habitualmente desagradable, provocado por la percepción de un peligro, real o supuesto, se manifiesta tanto en animales como en el ser humano y su máxima expresión es el terror.

**PÁNICO:** la expresión completa de la palabra es "terror pánico" y hace referencia al sentimiento de miedo en su escala máxima, se origina cuando el miedo ha superado los controles del cerebro, haciendo que la persona no pueda pensar racionalmente. En casos graves, puede llegar a inducir una parálisis del cuerpo, sudoración fría o regresión a pensamiento de la infancia.

RUMOR: Comunicación informal y sin fundamento que se propaga de boca en boca. Los rumores recorren toda la sociedad y en su entorno se crean grupos de personas que los transmiten, regeneran y modifican, llenan los vacíos de la comunicación, aseguran la cohesión social, el límite hacia los otros y hacia el poder, y le asignan un sentido a lo desconocido, a lo incomprensible y a lo misterioso.

## BIBLIOGRAFÍA

ALLPORT, Gordon y POSTMAN, Leo. *Psicología del Rumor*. Buenos Aires: Ed. Psique, 1988, pág. 107.

BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*. Buenos Aires: Alianza editorial, S.A. 1998, p. 20.

BENEDET, María Jesús. *Neuropsicología cognitiva. Aplicaciones a la clínica y a la investigación*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2002, p. 174.

ESCHEBACK, Ginna. "La Gabarra. Crónica de una masacre anunciada por la guerra de la coca". En Soy Periodista.com [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.soyperiodista.com/denuncias/nota1830>> [fecha de acceso: 28de agosto de 2011]

ESTRADA, Fernando. "El rumor y la información en tiempos de guerra". En Círculo Bolivariano 17 de marzo. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.angelfire.com/rnb/17m/Colombia/rumortpog.html>> [fecha de acceso: 29de agosto de 2011]

FERNÁNDEZ, Itzar; BERISTAIN, Carlos; PÁEZ, Darío. *Emociones y conductas colectivas en catástrofes: ansiedad y rumor y conductas de pánico*. Valencia: Ed. Promolibro. 1999, p. 286.

GARCÍA Canclini, Nestor. Gramsci y las culturas populares en América Latina. *Dialéctica*, septiembre de 1986, No. 18, p. 13-33.

MANZANERO, Antonio. *Psicología del Testimonio*. Madrid: Ed. Pirámide, 2008, p. 99.

MANZANERO, A. L. (2006). Procesos automáticos y controlados de la memoria: Modelo Asociativo vs. Sistema de Procesamiento General Abstracto. *Revista de psicología general y aplicada*, 59 (3), 373-412

MARTIN Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación Cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili, 1987, p. 28.

ONG, Walter J. *Oralidad y escritura tecnología de la palabra*. Londres: Methuen & Co. Ltda, 1982, p. 53.

QUARANTELLI, Enrique, "Comportamiento en casos de desastre: Hipótesis y realidades", *Preparación para casos de desastres en las Américas*, Bolentín No. 13, (octubre 1982), pág. 8.

SALAS Ortiz, Camilo F. *Betania energía para Colombia. Ayer-Hoy- Mañana*. Santafé de Bogotá, D.C: Ed. Kimpres, p. 85.

SEGURA Trujillo, Fermín. *Ortiz Fenández condena irresponsable alarma por supuestas averías en Betania*. Diario del Huila. Huila, 19 de junio de 1987, p. 3<sup>a</sup>.

THOMPSON, John B. *Ideología y cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. Mexico: UAM, 1998, p. 203

TORRES, William F; RODRIGUEZ, Luis Carlos; SALAZAR, Mercedes. *Historia de la sierra y el desierto conflictos culturales en el Huila entre 1940-1995*. Colombia: Ed. Laser Impresores. 1995, p.7

TORRES, William F. *De la insularidad al Naufragio*. Contenido en la Obra Economía, política y cultura- Huila, años 80. Neiva: Universidad Surcolombiana, 1986, p. 91

HERMELIN, Daniel. *Los desastres naturales y los medios en Colombia: ¿información para la prevención?*. [En línea]. Volumen 10 (2 de agosto de 2007). Pág. 101-108. Revista de la Universidad Nacional de Colombia. Disponible en:  
[www.revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/viewFile/1415/2033](http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/viewFile/1415/2033)  
[Consulta: 5 de junio de 2011].

HERRAN, María Teresa. *La responsabilidad social de los medios de comunicación como elemento de la libertad de prensa y el derecho a la información en Latinoamérica*. conferencia Inaugural en encuentro regional de periodistas contra la explotación sexual y comercial de niños, niñas u adolescentes, Unicef. Del 10 al 11 de agosto de 2004. [En línea]. Disponible en:  
<[http://www.unicef.org/spanish/media/media\\_18849.htm](http://www.unicef.org/spanish/media/media_18849.htm)> [Consulta: 4 de junio de 2011].

Portal Infomed. "Los rumores determinan opinión sobre una persona". [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.portalinfomed.sld.cu/socbio/>> [fecha de acceso: 3 de enero de 2011]

Red del grupo RPP. "Rumores y pánico causaron fatal avalancha en puente camboyano". Rpp.com.pe Perú, 29/11/2010/. 7 de enero de 2011. [www.rpp.com.pe/2010-11-29-rumores-y-panico-causaron-fatal-avalancha-humana-en-puente-camboyano-noticia314879.html](http://www.rpp.com.pe/2010-11-29-rumores-y-panico-causaron-fatal-avalancha-humana-en-puente-camboyano-noticia314879.html)

RITTER, Michael. "El rumor un análisis epistemológico" en Ritter y Prtners comunicaciones estratégicas. [Publicación en línea]. Disponible en internet <[http://ritterandpartners.median-webstudio.de/es/documentos/EI\\_rumor\\_Un\\_analisis\\_epistemologico.pdf](http://ritterandpartners.median-webstudio.de/es/documentos/EI_rumor_Un_analisis_epistemologico.pdf)> [fecha de acceso: 5 de enero de 2011].

TARRES, Julieta. "El rumor como sustituto de la noticia" En monografías.com. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <<http://www.monografias.com/trabajos11/rumonot/rumonot.shtml>> [fecha de acceso: 9 de septiembre de 2010].

ZIRES, Margarita. "Las dimensiones del rumor: oral, colectiva y anónima" en Portal de la Cultura- América Latina y el Caribe. [Publicación en línea]. Disponible en Internet <[http://www.lacult.org/inmaterial/oralidad\\_08\\_indice.php](http://www.lacult.org/inmaterial/oralidad_08_indice.php)> [fecha de acceso: 20 de agosto de 2010].



# **ANEXOS**

## LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO A: Preguntas de la entrevista realizada a 60 habitantes de los barrios Cándido Leguízamo I, Las Granjas y El Lago.	63
ANEXO B: Tabla Aspectos Analizados en las Entrevistas.	64
ANEXO C: Tabla Resultado de los Aspectos Analizados según preguntas de las entrevistas	65

## ENTREVISTA

Dirigida a 60 habitantes de tres barrios de la ciudad de Neiva que sufrieron los efectos del rumor de una avalancha de Betania la noche del 17 de junio de 1987. Para ésta se tendrá en cuenta 20 personas de Cándido Leguísamo I, 20 personas de El Lago y 20 de Las Granjas.

- 1) ¿Cómo se enteró del rumor de la avalancha de Betania la noche del 17 de junio de 1987?
- 2) ¿Cuál fue su reacción?
- 3) ¿Sacó algún objeto de valor de su casa? O en caso de que no haya salido ¿guardó algún objeto de valor?
- 4) ¿Ayudó usted a propagar el rumor?
- 5) ¿Recuerda cuál fue el proceder de las autoridades como la policía, el ejército o bomberos?
- 6) ¿Escuchó alguna reacción de los medios de comunicación?
- 7) ¿Recuerda alguna anécdota sobre el hecho?
- 8) ¿Por qué cree que se generó el rumor de la avalancha de Betania?
- 9) ¿Qué hizo después que pasó el rumor?
- 10) Días antes al rumor de la avalancha de Betania ¿escuchó algo sobre la inseguridad que de pronto podría representar para Neiva la Represa de Betania?

<b>ASPECTOS ANALIZADOS EN LAS ENTREVISTAS</b>		
<b>PREGUNTA</b>	<b>ASPECTOS GENERALES</b>	<b>ASPECTOS PARTICULARES</b>
1. ¿Cómo se enteró del rumor de la avalancha de Betania?	A la hora del rumor de la avalancha de Betania	a. Actividad que realizaba b. Lugar en el que se encontraba c. Fuente de la noticia-rumor d. Canal utilizado para la transmisión de la información. e. Jornada del día y/u hora del rumor
2. ¿Cuál fue su reacción?	Reacción	a. Actitud frente a los hechos b. Lugar al que se desplazó c. Método de desplazamiento d. Compañía de seres queridos
3. ¿Sacó algún objeto de valor de su casa? O en caso de que no haya salido ¿guardó algún objeto de valor?	Importancia de los objetos	a. Descripción
4. ¿Ayudó a propagar el rumor?	Contribución a la propagación del rumor	a. Personas a las que informó
5. ¿Recuerda cuál fue el proceder de autoridades como la policía, el ejército o bomberos?	Recuerdos del proceder de autoridades como policía, ejército o bomberos	a. Detalles
6. ¿Escuchó alguna reacción de los medios de comunicación?	Noticias que circulaban en la radio	a. Descripción de la información
7. ¿Recuerda alguna anécdota sobre el hecho?	Anécdotas resultado del rumor	a. Propias b. De otros
8. ¿Por qué cree que se generó el rumor de la avalancha de Betania?	Causas del rumor	a. En la noche del 17 de junio del 87
9. ¿qué hizo después que pasó el rumor?	Acciones propias después del rumor	a. El actuar después del pánico
10. Días antes al rumor de la avalancha de Betania ¿escuchó algo sobre la inseguridad que de pronto podría representar para Neiva la Represa de Betania?	Antecedentes del rumor	a. Hechos anteriores al 17 de junio del 87

**RESULTADOS DE LOS ASPECTOS ANALIZADOS**

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %
1. A la hora del rumor de la avalancha de Betania	a. Actividad que realizaba	a. Dormir.	27	45%
		b. Quehaceres del hogar.	26	43%
		c. Tomar trago.	2	3%
		d. Escuchar noticias.	1	2%
		e. Trabajar.	1	2%
		f. Trabajo comunitario.	2	3%
		g. Cuidadar un enfermo.	1	2%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
	b. Lugar en el que se encontraba	a. En la casa.	54	90%
		b. Cerca de la casa, a pocas calles.	3	5%
		c. En otros puntos de la ciudad.	3	5%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
	c. Fuente de la noticia-rumor	a. Los vecinos.	22	37%
		b. Gritos de alarma.	24	40%
		c. Familiares.	11	18%
		d. Amigos.	2	3%
		e. La radio.	1	2%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
	d. Canal utilizado para la transmisión de la información.	a. Comunicación oral, el canal utilizado es el aire.	52	87%
		b. Comunicación oral, el canal utilizado es el teléfono.	4	7%
		c. Comunicación oral, el canal utilizado es el megáfono.	3	5%
		d. Comunicación oral, el canal utilizado es la radio.	1	2%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
e. Jornada del día del rumor.	a. Noche.	60	100%	
<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>		

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %	
2. Reacción	a. Actitud frente a los hechos	a . Miedo intenso.	46	77%	
		b. Serenidad.	11	18%	
		c. Resignación.	1	2%	
		d. Desconfió de la información.	1	2%	
		e. No le dio importancia.	1	2%	
	<b>TOTAL</b>			<b>60</b>	<b>100%</b>
	b. Lugar al que se desplazó	a. Barrios de la Comuna Noroccidental o Uno.	4	7%	
		b. Barrios de la Comuna Nororiental o Dos.	5	8%	
		c. Barrios de la Comuna entre Ríos o Tres.	13	22%	
		d. Barrios de la Comuna Central o Cuatro .	2	3%	
		e. Barrios de la Comuna Oriental o Cinco.	16	27%	
		f. Barrios de la Comuna Sur o Seis.	1	2%	
		g. Barrios de la Comuna Centro Oriental o Siete.	1	2%	
		h. Barrios de la Comuna Oriente Alto o Diez.	2	3%	
		i. No se desplazó.	16	27%	
		<b>TOTAL</b>			<b>60</b>
	c. Método de desplazamiento	a. En carro.	15	25%	
		b. En bus.	2	3%	
		En motocicleta.	1	2%	
		c. A pie.	26	43%	

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESULTADO POR PERSONA	RESULTADO EN %
2. Reacción	c. Método de desplazamiento	d. Ninguno.	16	27%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
3. Importancia de los objetos	a. Descripción	a. Ninguna.	40	67%
		b. Dinero.	6	10%
		c. Escrituras de la casa.	3	5%
		d. Objetos para el bienestar de los niños.	3	5%
		e. Ropa.	3	5%
		f. Sábanas.	1	2%
		g. Televisor.	3	5%
		h. Rollo de papel higiénico y el radio.	1	2%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
4. Contribución a la propagación del rumor	a. Personas a las que informó	a. Ninguna.	37	62%
		b. Alertaron a alguien.	23	38%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
5. Recuerdos del proceder de autoridades como policía, ejército o bomberos	a. Detalles	a. Ninguno.	47	78%
		b. Alertaron a la gente.	4	7%
		c. Calmaron a las personas explicándoles que era una falsa alarma.	9	15%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
6. Noticias que circulaban en la radio	a. Descripción de la información	a. Las noticias en la radio informaron que Neiva sufriría los efectos de una avalancha debido a una ruptura en la Represa de Betania.	5	8%

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %
6. Noticias que circulaban en la radio	a. Descripción de la información	b. Alertaron a la gente informando que se avecinaba una avalancha y después que se armó el caos en la ciudad se retractaron afirmando que se trataba de una falsa alarma.	10	17%
		c. Se quedaron callados o simplemente afirmaron que no sabían nada.	3	5%
		d. Afirmaron que era una falsa alarma y tranquilizaron a los radioescuchas.	16	27%
		e. No escucharon la radio.	26	43%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
7. Anécdotas resultado del rumor	a. Propias	a. salieron en ropa de dormir: Pijama o pantaloneta y descalzos.	7	12%
		b. Rezaron.	3	5%
		c. Miedo de volver a la casa.	3	5%
		d. Recuerdan que del afán se pusieron mal la ropa.	2	3%
		e. Los que sintieron cambios en el clima, sintieron olor a barro y vieron agua.	4	7%
		f. Observaron el desorden en el tráfico producto del afán de la gente.	4	7%
		g. Quienes contaron anécdotas diferentes.	19	32%



ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %	
7. Anécdotas resultado del rumor	a. Propias	h. No hacen mención de anécdotas.	18	30%	
	<b>TOTAL</b>		<b>60</b>	<b>100%</b>	
	b. De otros	a. No hacen mención.		3	5%
		b. La gente corría desnuda, en pijama, descalzos, cargando animales...Otros llevaban cosas materiales.		35	58%
		c. Algunas personas presas del pánico empezaron a llorar y gritar porque se sintieron impotentes ante la situación y creyeron que morirían, otros rezaron y le suplicaron a Dios salvación y perdón.		4	7%
		d. Algunas personas escucharon el venir de la avalancha, vieron agua y sintieron olor a barro.		4	7%
		e. La gente subía desesperada a los buses y camiones dañando ventanas y parabrisas e iban cargando maletas y animales.		2	3%

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %
7. Anécdotas resultado del rumor	b. De otros	f. Algunos vehículos se quedaron varados en la mitad de la calle y otros chocaban entre sí, pero ninguno reclamaba nada al otro. Las personas sufrieron accidentes por correr desesperadamente y por el caos vehicular.	5	8%
		g. Algunas personas abandonaron a sus seres queridos por que éstos no podían correr o porque del susto se le olvidó su familia.	3	5%
		h. Los enfermos salieron huyendo de las clínicas y a las mujeres en embarazo se les adelantó el parto.	3	5%
		i. Un hombre se llevó dos niños para uno de los barrios del oriente de Neiva y después del susto no recordaba dónde los había dejado.	1	2%
		<b>TOTAL</b>	<b>60</b>	<b>100%</b>
8. Causas del rumor	a. En la noche del 17 de junio de 1987	a. La alarma la dieron unos jóvenes, quienes después de ver un partido de fútbol se subieron a una camioneta y con tragos en la cabeza empezaron a gritar por todo Neiva que se venía la Represa de Betania.	36	60%

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %
8. Causas del rumor	a. En la noche del 17 de junio de 1987	b. La gente sentía inseguridad frente a la construcción de la Represa de Betania.	7	12%
		c. Eso fue producto de un necio, fue una broma.	10	17%
		d. Esa noche sí hubo una alarma en la Central Hidroeléctrica sólo que decidieron ocultar la verdad.	2	3%
		e. Culpa de los medios de comunicación de la radio.	1	2%
		f. Falta de organización, de comunicación y de educar a la gente.	1	2%
		g. No sabe	3	5%
		<b>TOTAL</b>		<b>60</b>
9. Acciones propias después del rumor	a. El actuar después del pánico	a. Vinieron las risas y los chistes.	29	48%
		b. afirman que lo primero que hicieron fue tranquilizarse, descansar y ver que en la casa todo estaba en orden.	26	43%
		c. Ir a trabajar.	3	5%
		d. Compartir con los amigos y tomar trago.	1	2%
		e. Internarse en el Hospital.	1	2%
		<b>TOTAL</b>		<b>60</b>

ASPECTO GENERAL	ASPECTO PARTICULAR	DESCRIPCIÓN	RESUL- TADO POR PERSONA	RESUL- TADO EN %
10. Antecedentes del rumor	a. Hechos anteriores al 17 de junio de 1987	a. La gente tenía la impresión de que la construcción de la Represa era insegura y que en caso de un desbordamiento acabaría con gran parte de Neiva.	29	48%
		b. Se hablaba sobre una fisura en un muro y se tenía el recuerdo reciente de la tragedia de Armero y la ruptura de represas en otros países.	9	15%
		c. Los medios de comunicación como la radio y la prensa, informaron a los neivanos sobre la construcción y normas de seguridad con las que se habría ejecutado el proyecto.	2	3%
		d. No recuerda ningún antecedente o haber escuchado algo sobre la inseguridad que representaba para Neiva la Represa de Betania.	20	33%
	<b>TOTAL</b>			60